

ESCUELAS Y PEDAGOGÍAS AFROCOLOMBIANAS

DEL RÍO, EL VALLE Y LA MONTAÑA



Memorias de la ruta afrocolombiana
Sur del Valle, Norte del Cauca de la Expedición Pedagógica Nacional

**ESCUELAS Y PEDAGOGÍAS
AFROCOLOMBIANAS
DEL RÍO, EL VALLE Y LA MONTAÑA**

**MEMORIAS DE LA RUTA AFROCOLOMBIANA
SUR DEL VALLE, NORTE DEL CAUCA
DE LA EXPEDICIÓN PEDAGÓGICA NACIONAL**

**Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa Licenciatura en Etnoeducación**

Castillo, Elizabeth

Título: Escuela y pedagogías afrocolombianas del Río, El Valle, y la Montaña. Memorias de la Ruta Afrocolombiana, Sur del Valle, Norte del Cauca de la Expedición Pedagógica Nacional.

Elizabeth Castillo, Marcela Piamonte, Alejandro Rojas
Sello Editorial: Universidad del Cauca
Año: 2010

ISBN: 978-958-732-041-1

Primera edición: 2010

Colombia, Departamento del Cauca - Ciudad de Popayán

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos de este libro, citando la fuente y enviando copia de la publicación a sus autores.

INSTITUCIONES EDUCATIVAS ANFITRIONAS

- ANA JOSEFA MORALES DUQUE (Santander de Quilichao)
- ASOCIACIÓN CASITA DE NIÑOS (La Balsa - Buenos Aires)
- NUEVA VISIÓN (Honduras - Buenos Aires)
- SANTA ROSA DE LIMA (La Toma - Suárez)
- TÉCNICO AGRÍCOLA (Suárez)
- LUIS CARLOS VALENCIA (Villa Paz - Jamundí)
- PBRO. HORACIO GÓMEZ GALLO (Robles - Jamundí)
- JORGE ELIÉCER GAITÁN (Guachené - Caloto)

EXPEDICIONARIOS, ESCRITORES Y AUTORES

- Azhael Balanta (Docente Centro Educativo Yolombó - Suárez)
- Didier Balanta (Docente Institución Educativa Horacio Gómez Gallo)
- Henry Ballesteros (Docente Institución Educativa Nueva Visión de Honduras)
- Sua Baquero (Docente Universidad del Cauca)
- Luis Fernel Bonilla (Docente Institución Educativa Ana Josefa Morales)
- Jhacibe Borrero (Docente Institución Educativa Luis Carlos Valencia)
- Rafaela Caicedo (Docente Institución Educativa Nueva Visión)
- Marta Carabalí (Docente Institución Educativa Santa Rosa de Lima)
- Priscila Carabalí (Docente Institución Educativa Luis Carlos Valencia)
- Elizabeth Castillo (Docente Universidad del Cauca)
- Luz Stella Cataño (Investigadora grupo GEIM - Universidad del Cauca)
- Nelly Erazo (Etnoeducadora Universidad del Cauca)
- Ziomara Garzón (Politológa Universidad del Cauca)
- Sonia González (Docente Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán)
- Ernesto Hernández (Docente Universidad del Cauca)
- Sor Inés Larrahondo (Docente Asociación Casita de Niños)
- Heyner Lasso (Docente Institución Educativa Luis Carlos Valencia)
- William Márquez (Docente Institución Educativa Agrícola)
- Liraida Peña (Asociación Casita de Niños)
- Marcela Piamonte (Docente Universidad del Cauca)
- Axel Alejandro Rojas (Docente Universidad del Cauca)
- Jhon Jairo Viáfara (Docente Institución Educativa Nueva Visión)
- Jaime Viveros (Etnoeducador Universidad del Cauca)

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
---------------------	----------

I. RECORRIDO POR LA MEMORIA HISTÓRICA DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA RUTA AFROCOLOMBIANA	13
--	-----------

1. COLEGIO COMUNITARIO AGRÍCOLA LUIS CARLOS VALENCIA (Corregimiento de Villa paz, Municipio de Jamundí, Sur del Valle del Cauca).	14
--	-----------

2. ASOCIACIÓN CASITA DE NIÑOS (Corregimiento La Balsa, Municipio de Buenos Aires, Norte del Cauca).	18
--	-----------

3. INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUEVA VISIÓN (Corregimiento de Honduras, Municipio de Buenos Aires, Norte del Cauca).	23
---	-----------

4. INSTITUCIÓN EDUCATIVA JORGE ELIÉCER GAITÁN (Corregimiento de Guachené, Caloto, Norte del Cauca).	24
--	-----------

5. COLEGIO AGROMINERO SANTA ROSA DE LIMA (Corregimiento La Toma , Suárez, Norte del Cauca).	26
---	-----------

II. ANTECEDENTES EN LA PRODUCCIÓN DE SABER: LAS METÁFORAS	29
--	-----------

1. LAS METÁFORAS	32
-------------------------	-----------

1.1. Instituto Agrícola de Suárez	32
-----------------------------------	-----------

1.2. Colegio Agrominero Santa Rosa de Lima	32
--	-----------

1.3. Colegio Nueva Visión	34
---------------------------	-----------

1.4. Asociación Casita de Niños	36
---------------------------------	-----------

1.5. Colegio Comunitario Agrícola Luis Carlos Valencia	38
--	-----------

1.6. Colegio Presbítero Horacio Gómez Gallo	41
---	-----------

1.7. Instituto Técnico Industrial Ana Josefa Morales	43
1.8. Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán	45
2. OTROS TEXTOS EXPEDICIONARIOS	47
III. SEGUNDO MOMENTO DE ESCRITURA: DE LAS METÁFORAS A LOS EJES DE PRODUCCIÓN DE SABER	53
1. LA HISTORIA COMO CAMINO DE VIDA	56
1.1. Historia que hace maestros	57
1.2. Maestros que hacen historia	58
2. CULTURA CONSTRUCTORA DE PEDAGOGÍA	60
2.1. Escuela Comunidad	61
2.2. Escuela del Tumbao	64
2.3. Escuela Trenzadora de Sueños	65
3. PEDAGOGÍAS DEL VALLE, EL RÍO Y LA MONTAÑA	66
3.1. Escuela Mina	67
3.2. Escuela Sembradora	69
3.3. Escuela Caudal de Vida	70
IV. EL DIARIO INICIAL	73
EL MAPA DEL VIAJE	77

PRESENTACIÓN

En el año 2003, un grupo de docentes afrocolombianos del norte del Cauca y sur del Valle y un colectivo de profesores de la Universidad del Cauca, nos dimos a la tarea de poner en marcha una Ruta Afrocolombiana, como parte del proceso que en ese momento se impulsaba en el marco de la Expedición Pedagógica Nacional. Se trataba de un camino que nos convocaba alrededor de un reto muy importante, visibilizar las escuelas y las pedagogías afrocolombianas de esta región del país. Del mismo modo, nos juntaba el ánimo, el interés y el compromiso, con el propio proceso de la Expedición pedagógica como un movimiento del pensamiento pedagógico en Colombia.

Uno de los propósitos y aportes de la Expedición Pedagógica Nacional, fue hacer visible para el país, las diferentes maneras de ser maestro y hacer escuela en las regiones del país. A lo largo de los años de recorrido expedicionario, los maestros y maestras colombianos hemos tenido la oportunidad de mirar de una manera diferente lo que ocurre con la educación en nuestras comunidades y hemos podido asombrarnos de lo que nuestros colegas hacen en otras partes de nuestra geografía; en este encuentro, también hemos aprendido a mirarnos con asombro a nosotros mismos.

En este proceso, que aun hoy se mantiene vivo, la Ruta Afrocolombiana se convirtió en una apuesta por el reconocimiento de las múltiples formas de ser maestro y hacer escuela orientada por una inquietud común: ¿cómo hace presencia la cultura afrocolombiana en nuestras escuelas? No ha sido sólo una pregunta desde y para los maestros afrocolombianos que habitan en sus comunidades, es una pregunta para el país y la educación, acerca de las trayectorias históricas y presencias la población afrodescendiente. Por ello es que la mirada se construyó desde instituciones urbanas, escuelas de zonas rurales en contextos andinos y poblaciones ribereñas. Porque estamos convencidos que a todos nos compete la pregunta por la manera cómo estas tradiciones culturales están o no presentes en la escuela y la educación de nuestra región y el país.

La Ruta Afrocolombiana en el Departamento del Cauca nació gracias al enriquecedor encuentro entre maestros de ocho instituciones educativas, estudiantes universitarios y maestros de

la Universidad del Cauca. La primera propuesta la presentamos un grupo de maestros de la Universidad del Cauca, que en ese momento nos encontrábamos vinculados al Grupo de Investigaciones para la Etnoeducación. Esta propuesta trazó un primer mapa y propuso caminos y herramientas; hoy este mapa, al que volvemos de vez en cuando, se encuentra arrugado y sus líneas apenas se adivinan, gracias a su paso por tantas manos que trazaron en él sus sueños y le dieron nueva forma y nueva vida.

El proceso inició en agosto de 2003 cuando se dieron los encuentros para conformar el grupo de expedicionarios y trazar la ruta de las instituciones educativas a visitar. Entre septiembre y octubre realizamos los talleres de formación con los maestros y maestras expedicionarios, a partir de los cuales se construyeron y definieron las estrategias y herramientas a ser tenidas en cuenta durante nuestro recorrido.

La Ruta logró convocar a más de veinte personas, que nos fuimos embarcando a lo largo de los diferentes puertos trazados en el camino. Inicialmente, en la Universidad nos encontramos un grupo de docentes del programa de Licenciatura en Etnoeducación, comprometidos con la construcción de proyectos educativos en y para la diversidad cultural. Algunos con la oportunidad de haber participado en procesos educativos de algunas comunidades negras del norte del Cauca y en proyectos similares en otras regiones del Departamento.

Las maestras y maestros con los que habíamos trabajado se embarcaron con nosotros en el viaje y llamaron a otras y otros maestros con ganas de emprender esta expedición; así fueron llegando, cada uno con su mochila llena de sorpresas. El recorrido también nos regaló eso, nuevas y nuevos expedicionarios llegaron y nos enseñaron nuevos caminos y trazaron con nosotros el mapa que nos serviría para animar los desplazamientos. Juntos trazamos nuestra Ruta Afrocolombiana para la región del Norte del Cauca y Sur del Valle. El recorrido se trazó a través de cinco (5) municipios: Suárez, Buenos Aires, Jamundí, Caloto y Santander de Quilichao y ocho (8) instituciones educativas.

Nuestra apuesta expedicionaria ha sido la de dejarnos sorprender por todas aquellas voces, rostros y lugares que hacen parte de este recorrido y a partir de ellos lograr conocer un poco mejor la realidad de las instituciones educativas de esta región, inmersas en la cultura afrocolombiana. Este encuentro

en la diversidad nos permitió emprender una nueva ruta, en la cual tratamos de generar un encuentro con la cultura negra para contribuir a su reconocimiento, a su visibilización y a la deconstrucción de estereotipos e imaginarios y prácticas que la excluyen o la niegan.

Ahora, al volver la mirada atrás para trazar nuevos caminos, continuamos comprometidos con ser los productores de un nuevo saber sobre nuestras educaciones. Ya contamos con nuestras bitácoras de viaje, hemos capturado imágenes, recogido voces y hemos husmeado en los archivos, hemos recibido en cada lugar del camino, algo que nos habla de lo que hacemos.

Los ejercicios de sistematización nos muestran en qué andan y en qué andamos los maestros y maestras del norte del Cauca y Sur del Valle. Aunque el final de cada recorrido siempre nos deja la pregunta por el siguiente paso, tenemos claro que nuestros desplazamientos apenas comienzan. El equipo expedicionario ha definido que continuará indagando por los maestros, las escuelas, los niños y jóvenes, los archivos y las comunidades de esta región, llena de vida y cultura negra y de encuentros y tejidos en la diversidad cultural.

Como todo ejercicio de memoria, este trabajo que reúne las voces, las palabras y las vivencias del 2003, implica recortes, olvidos y resaltados. Es el riesgo de juntar las piezas de un camino que recorrimos hace seis años y que ahora decidimos compartir y dar a conocer como una manera de aportar al reconocimiento de las escuelas y las pedagogías afrocolombianas del río, el valle y la montaña, que es como hemos bautizado este diario expedicionario. Las páginas que siguen se produjeron en un momento en el cual la etnoeducación afrocolombianas no representaba las tonalidades que hoy la sociedad reconoce, pues muchas de las prácticas eran anónimas y poco difundidas en el ámbito nacional.

Las circunstancias también han cambiado en muchas de las localidades donde estuvimos caminando y con ello el devenir de escuelas y maestros con quienes compartimos en el 2003. Las dolorosas consecuencias de la guerra han hecho presencia en algunos de los municipios donde estuvimos y se han llevado personas, experiencias y saberes ancestrales. La movilidad de la población en la región montañosa se ha acrecentado en los últimos años a causa de fenómenos como la falta de tierra para

trabajar y la falta de empleo. Los y las jóvenes afrocolombianos han visto desde la montaña y desde el Valle el crecimiento urbano de Cali como una luz que atrae y promete mejores sueños.

Pero al tiempo y en medio de estas realidades se mantienen vivas en la cotidianidad las formas de existencia de las culturas afrocolombianas de río, valle y montaña, en la décima, en la tonada, en las celebraciones, en la historia que se cuenta por los mayores debajo de los grandes samanes de los parques de Suárez y Santander, en los caminos y en las plazas, en cada rincón donde se enseña y se aprende, ya sea en Buenos Aires, Caloto, Villapaz o Jamundí. Y al paso con esta existencia, la vida de niños y de maestros que todos los días vuelven a inaugurar ese tremendo invento de la modernidad que se llama la escuela. Una escuela que en este lado del país tiene color, guarda historia y produce las pedagogías de las culturas.

*Elizabeth Castillo
Marcela Piamonte
Alejandro Rojas
Popayán, diciembre de 2009*



**RECORRIDO
POR LA
MEMORIA**

I. RECORRIDO POR LA MEMORIA HISTÓRICA DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA RUTA AFROCOLOMBIANA

Las Instituciones Educativas como territorios de la expedición pedagógica, hacen parte de la memoria del grupo de la ruta afrocolombiana, quienes a través de sus palabras, nos relataron aquellos momentos más significativos de la historia de estos lugares.

Es la historia de la comunidad, de la escuela, de la región y del país, atravesada por la presencia afrodescendiente y sus expresiones de vida y de cultura. La historia, se convierte así, en el inicio de este viaje por ocho instituciones educativas de la región del Norte del Cauca y Sur del Valle, y en la primera pista para responder la pregunta acerca de ¿Cómo la cultura afrocolombiana hace presencia en la escuela?

Bienvenidos a la Ruta por la Memoria

1. COLEGIO COMUNITARIO AGRÍCOLA LUIS CARLOS VALENCIA (Corregimiento de Villa paz, Municipio de Jamundí, Sur del Valle del Cauca)



La historia de la institución está muy ligada a la historia de la comunidad, y la historia del colegio surge desde el mismo momento en que se da el asentamiento de pobladores, la llegada de las primeras familias, constituyendo lo que hoy conocemos como Villa Paz. Posteriormente, se genera la organización comunitaria: cómo las personas de la comunidad se van organizando para el logro de unos objetivos que pueden ser comunes para todos; es así como la organización de la comunidad adquiere importancia y es un hito en nuestra historia. A partir de ésta organización ellos mismos (la

comunidad) hacen la primera carretera que los comunica con Jamundí.

Este es el primer logro por autogestión y, después, se organiza la primera escuela, la cual inició funcionando en la casa del Señor Anastasio Mesú -uno de los fundadores del asentamiento y líder de la comunidad-, más adelante, en el año 1948, edifican las instalaciones de la Escuela Santa Ana, con el apoyo de el Señor Luis Carlos Valencia, Concejal de Jamundí y cuyo nombre lleva en la actualidad la institución.

Ya con la institución educativa en pie, surge una propuesta alternativa, diferente, de innovación: el Proyecto Currículo de Comunidad; esta propuesta surge en el año 1982, mucho antes de la Ley General de Educación de 1994, como una alternativa diferente al currículo tradicional que planteaba el Estado. Esta propuesta de innovación educativa articula toda esa parte de la organización y dinámicas comunitarias y la integra a la escuela, esto orientado por tres ejes fundamentales e integradores: un primer eje es la producción de conocimiento y material educativo por parte de los docentes, el segundo eje consiste en la organización social y el tercer eje está enfocado hacia la parte del bienestar comunitario. ¿Cómo se logran estos ejes?: mediante la elaboración, diseño y puesta en práctica de unas unidades de trabajo / aprendizaje, que convierten los aspectos comunitarios en procesos pedagógicos; estas Unidades de Trabajo- Aprendizaje nunca se concibieron, ni denominaron como materias o asignaturas.

En la comunidad funcionaban las escuelitas y el colegio independientemente, pero siempre con la visión de trabajar lo que llamamos el P. E.C o Proyecto Educativo Comunitario, es decir que, antes de que se legislara y reglamentara sobre el proceso de fusión por parte del Estado, en Villa Paz ya había un proceso de fusión comunitaria: los tres ejes hacen parte del currículo de todas las instituciones, y son objeto de estudio y trabajo (“se pedagogizan”) por parte de estudiantes, padres y madres de familia y docentes, en una relación muy activa y dinámica, la cual permite que estos ejes realmente se pongan en práctica.

Nosotros no manejamos las áreas o asignaturas como las plantea el Estado, como áreas obligatorias u optativas, nosotros manejamos un currículo totalmente alternativo, por ejemplo, si nosotros hablamos de las ciencias sociales se manejan unas

unidades que recogen aspectos de las ciencias sociales desde nuestro contexto e historia local, hablamos del niño y la comunidad, del joven y la vida social, historia nacional y local, es decir, recogemos todo ese bagaje de conocimientos y lo transformamos en tres tipos de unidades: unas unidades proyecto, que son las que siempre generan algún proyecto en el área agrícola; unas unidades problema que son las que buscan recoger y solucionar los problemas comunitarios y unas unidades tópicos que son las que sirven de apoyo a las unidades proyecto y a las unidades problema, como la matemática y literatura. Específicamente, tenemos la unidad de historia local que se titula como Raíces Africanas y Europeas, la cual va muy ligada con el surgimiento de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, convirtiéndose en un eje transversal dentro del mismo proceso curricular, y ya se puede hablar de etnobiología, etnomatemáticas; en cada una de estas unidades siempre se contempla el componente étnico, por que son aspectos y conocimientos que se recogen de la misma comunidad y se llevan a la escuela.



Para que al colegio le dieran la licencia de funcionamiento, hubo que luchar con un currículo netamente tradicional, pero la concepción que se tenía era la de un currículo netamente alternativo, y en esto nos colaboró mucho la Universidad del Valle en la construcción de las unidades de trabajo. Fue entonces que hubo la necesidad de manejar un segundo currículo, nosotros lo llamábamos un currículo de transición, que recogía los planteamientos e ideas expuestas anteriormente.

En cuanto a la relación con el Estado, ellos argumentaban que esto era inaceptable, porque no tenía cabida en ninguna norma o legislación; como respuesta y reacción a esta situación, nosotros creamos y conformamos la Red de Innovaciones del Sur Occidente, ya que habían otros compañeros que estaban haciendo cosas similares y era necesario crear un bloque de respuesta y resistencia, posteriormente, la Ley 115, válida y legítima el proyecto y la propuesta. Es importante resaltar que siempre se ha dicho que los maestros seguimos lo que nos da el Estado, y en este caso es al revés, ya que cuando salió la norma, todos los cambios propuestos ya estaban andando en nuestra comunidad.

También con la creación del colegio aparece la Biblioteca Comunitaria que desde ese mismo momento se constituye en una fuente importante, es decir que los estudiantes no solo se quedan con lo que el profesor les da, si no que van a la biblioteca a complementar la información en las diferentes áreas que quieren profundizar.

Desde el componente étnico, nosotros tuvimos contacto con la Comisión Pedagógica Nacional para comunidades negras, nosotros tenemos dentro del grupo de trabajo a una compañera que hizo parte de esta Comisión, entonces ellos nos apoyaron con mucho material acerca de los afro, el cual utilizamos para el crecimiento y desarrollo de la propuesta, ya como proceso etnoeducativo, como consolidar la propuesta de la Cátedra con lo que se venía haciendo desde acá. En este sentido la Cátedra es algo que complementa el trabajo, pero no su soporte, y la Universidad del Valle fue un apoyo fundamental para la apropiación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

Es importante mencionar como estos ejes integran la comunidad a la institución y la institución a la misma comunidad a través de los conocimientos, llamados por nosotros saberes: el saber científico que muchas veces está en manos del docente y el saber empírico que está en manos de la comunidad en general; los docentes aquí somos parte de la comunidad, somos parte del proceso organizativo, cuando uno habla de la comunidad y decimos “la comunidad funda el colegio” es porque la comunidad parió el colegio, es por que nosotros somos comunidad, porque todos los docentes somos de aquí y hacemos parte de la comunidad.

2. ASOCIACIÓN CASITA DE NIÑOS (Corregimiento La Balsa, Municipio de Buenos Aires, Norte del Cauca)

Casita de Niños es una experiencia comunitaria, con 18 años de historia, durante la cual identificamos dos momentos: antes de los años 70 y de los 70 hacia acá. Según la historia que cuentan las personas mayores acerca de cómo se vivía antes de perder el territorio, la gente dice que lo único que se compraba era sal porque todo se producía en la finca y había la posibilidad de dar estudio a los hijos, todo esto se podía adquirir con las ganancias que la misma finca dejaba.

Cuando se da la pérdida del territorio, la gente del norte del Cauca empieza en contra de su voluntad a vender las mejores tierras, esta pérdida del territorio no es un proceso libre sino que es coaccionado; los poderosos de la época mediante distintas estrategias utilizan mecanismos ante los cuales uno es impotente y tiene que terminar cediendo, vendiendo o regalando; otros optan por abandonar sus tierras porque no se contaba con las condiciones legales y económicas legítimas para hacer una negociación.

En esta situación de desplazamiento se agudizan los niveles de pobreza, inseguridad y se genera mucha dependencia del comercio de productos externos. Además, se da la desarticulación familiar y lógicamente comunitaria, cuando se da esto vemos como sufren los niños, ya que antes la mamá y el papá estaban allí y ahora no, ahora quedan en manos de los hermanos mayores los cuales no pueden estudiar, y surgen una cantidad de enfermedades como la desnutrición y todo lo que nos podamos imaginar como consecuencia de que un niño quede al cuidado de otro niño.

De forma paralela y como reacción ante esta situación, en el año 74 o 75 se inicia un proceso de organización comunitaria, a partir de un grupo de jóvenes de Robles, Timba, y de otras comunidades empezamos a preocuparnos por lo que podría pasar en un futuro. En este período hubo la posibilidad de que nos apoyara la Universidad del Valle a través de EMCODES, institución que llegó hasta las comunidades del Norte del Cauca y Sur del Valle, para ayudar a consolidar el proceso organizativo y educativo; asistimos a varios eventos, con Villapaz, Robles, Villarrica, San Nicolás, Quinamayó, todas las comunidades del Norte del Cauca. Incluso constituimos un colectivo: la Red de

Organizaciones de base y a partir de allí se empieza a reflexionar en torno a la problemática de la zona desde una perspectiva regional, como Norte del Cauca.

Iniciamos con la elaboración de un diagnóstico y se identificaron los problemas que estaban afectando a la comunidad, entre ellos, el problema de la calidad de la educación: hacíamos parte de un sistema educativo en el que a la gente no se le daban los suficientes elementos para decir “yo me quedo aquí y no salgo de mi territorio”, porque nos hacían creer que esa no era una alternativa, que no funcionaba y que lo mejor era vender y comprar en la ciudad; puede decirse que fue un proceso de lavado de cerebro que solamente era posible remediar a través de la educación.



En ese tiempo hablábamos de raza, era como otra historia y era como otro discurso, pero igual estábamos pensando que debía generarse una educación distinta, empezamos como un proceso de educación no formal y, posteriormente, el proceso de educación formal con la creación de la Casita de Niños, en el 84; este se convierte en un espacio dinamizador del desarrollo

comunitario, alrededor de Casita se empiezan a discutir todos los problemas de la comunidad.

Casita de Niños de Villarrica se crea en el 79, la de Villapaz - Quinamayó fue en el 80, Agua Azul en el 81, Casita de Niños de la Balsa se crea en el 84 y San Nicolás fue en el 85. Se empieza a trabajar en un proceso de diseño curricular, sabíamos que era necesaria una propuesta educativa puesto que no tenía sentido seguir haciendo lo que otros estaban haciendo, y se generó un proceso más desde la intuición y convicción de lo que queríamos hacer. Es lo que la comunidad necesita y a partir de allí empezar a soñar un proceso educativo que creemos que puede resolver el problema que se está presentando; Es una experiencia a nivel netamente preescolar, tiene relación con otras instituciones, pero somos nosotros quienes decidimos vamos a hacer esto y de verdad nos ponemos de acuerdo y se hace.

Iniciamos realizando conversatorios con las personas mayores de la comunidad, a recuperar lo que es la historia: cómo se fundó, porque se llama así, cuales fueron los primeros habitantes, que se comía, como toda esa parte histórica. Todo esto empezamos a trabajarlo con los estudiantes, a través de cuentos, dramatizados, llevando a personas mayores que le contarán a los niños historias, cuentos, que jugarán con ellos; también recuperamos lo que son las adoraciones, la fiesta de navidad, todo eso estaba perdido y lo empezamos a preparar con los adultos y con la participación de los niños y a través de esto trabajamos lo que es el nacimiento y lo que es la muerte.

También se hacen los platos típicos, con los niños se hace lo que es el pandebono en épocas de Semana Santa y esto sirve para trabajar aspectos como textura, motricidad pero, al mismo tiempo, estamos trabajando la recuperación de una tradición, algo que nos identifica como comunidad negra; en este proceso hay participación de los jóvenes, adultos y de los mismos niños.

Esto es un trabajo constante; cuando los niños están en vacaciones arrancamos con un proceso que le llamamos vacaciones recreativas en las que se trabaja con los ex - alumnos de la Casita y esto hace que ellos transmitan la experiencia a sus maestros en el colegio o en las escuelas, lo cual permite que se empiece a transformar el sistema educativo. Es una manera de ir permeando el sistema a través de los mismos estudiantes, ge-



nerándoles inquietudes que ellos llevan a las instituciones logrando que el maestro se inquiete por tocar el tema y hable sobre esto.

Hemos avanzado un poco en lo que tiene que ver con la elaboración de materiales educativos gracias a una beca que obtuvimos del Ministerio de Cultura, con ella realizamos 5 programas de radio, en los que recogimos la voz viva de las personas mayores de la comunidad. Este material didáctico, se utiliza en el trabajo con los niños de diferentes maneras, tomamos un c.d con alguno de los programas, el niño escucha la historia y él, a partir de esa historia, elabora un dibujo de lo que oye o hace un dramatizado o continua la historia; son muchas cosas las

que se pueden realizar a partir de este material. También elaboramos, para decorar, unos registros fotográficos de situaciones o personajes de la comunidad y están ahí en la institución como elemento recreativo, pero también a partir de las fotografías se desarrolla toda una historia, esto está previsto como material didáctico; ligado a esto se realizaron unos murales que recogen algo sobre la historia de la comunidad y sus aspectos mas significativos.

En cuanto a la sistematización de la experiencia, Casita de Niños tiene una cartilla donde se recoge el proceso que ha vivido, ha sido como un constante retroalimentar ya que sin la comunidad sería imposible que esto existiera. Por ejemplo, la construcción de la planta física fue posible gracias al aporte de la comunidad en mano de obra, además, si vamos a hacer un material didáctico invitamos a la comunidad, no importa que no tengan hijos estudiando aquí.

Se presentaban dificultades en la participación de los padres de familia en todo este proceso de diseño curricular, por su bajo nivel de formación, entonces creamos un colegio de adultos con el propósito de que la gente se preparara y empezara a

tener una fundamentación distinta y elementos para aportar al proyecto: no es lo mismo que nos sentemos nosotros a hablar del currículo a que nos sentemos con un padre de familia que no ha tenido esa posibilidad de formación. Se puso en marcha un programa de educación de adultos, a través del cual se da una dinámica de participación comunitaria muy interesante; ya hemos graduado la cuarta promoción, creemos que en unos cinco años ya toda la gente habrá podido terminar el bachillerato. También logramos hacer un convenio con la Universidad del Cauca para que nos apoyen con el diseño de ayudas didácticas ya que estamos construyendo los módulos para el proceso de educación a distancia.

Casita de Niños, a nivel regional, está desarrollando con el apoyo del Fondo para la Acción Ambiental el proyecto Fortalecimiento del Proceso Etnoeducativo y Ambiental de las cuatro comunidades donde está Casita de Niños; este proyecto involucra 23 instituciones Educativas. Es un trabajo arduo, proceso que a pesar de los años que lleva consideramos que apenas está comenzando, son muchísimos tropezones los que se presentan, ha sido un proceso duro pero muy interesante y ha aportado a otros procesos como, por ejemplo, la construcción de los lineamientos curriculares para las comunidades negras, hemos estado en las reflexiones que se han dado a nivel nacional referidas a todo lo que tiene que ver con el proceso etnoeducativo Afrocolombiano.

Casita de Niños es una experiencia comunitaria, pero el Estado la denomina experiencia privada, y ya se imaginaron todo lo que puede pasar cuando a uno lo señalan como privado; desde hace aproximadamente 18 años estamos en la lucha de que el Estado nos reconozca y valide este proceso y lo tome como modelo y aporte al sistema educativo, en este sentido, hemos tenido mayor respuesta a nivel nacional que a nivel local, tanto así que en los eventos que hace el Ministerio siempre somos convocados, y en el que hace el municipio nos toca meternos a la fuerza o no vamos. Esa es una situación curiosa pero es una realidad, en esa relación, en ese andar, hemos podido hacer unos convenios que facilitan el desarrollo de algunas actividades que hacen parte del proyecto educativo incluso, habíamos logrado el nombramiento de 3 maestras pero, hoy con la reestructuración de la educación, nos toca irnos para otro lado; actualmente estamos pensando cómo estar en ese otro lado y seguir apoyando la propuesta.

3. INSTITUCIÓN EDUCATIVA NUEVA VISIÓN DE HONDURAS (Corregimiento de Honduras, Municipio de Buenos Aires, Norte del Cauca)



En el corregimiento de Honduras los primeros pobladores se establecen en el margen derecho del río Cauca hacia el año de 1830; son dos familias las que llegan: los Carabalí y los Mandinga, quienes posteriormente cambiaron su apellido y ahora son los Montaño. Estas dos familias se establecieron en un sitio llamado Sungo Viejo en donde tenían fácil acceso al río, y desde allí podían vigilar, ya que todavía era época de esclavitud, y el río les permitía fácilmente escapar; estas familias fueron libertos y, posteriormente, se establecieron donde se encuentra hoy el centro del corregimiento.

Con el paso del tiempo llegaron nuevas gentes y el asentamiento empezaba a crecer, no había una escuela, nadie sabía a leer, y el primero que aprendió a leer se convirtió en una persona muy importante dentro de la comunidad: había en aquel entonces un periódico que se llamaba El Relator, el cual llegaba a Honduras cada 8 o 15 días; a la llegada del periódico la gente se iba a un sitio que se conocía como el alto y se ubicaban alrededor de este señor que sabía leer, tenían su ruana los mayores y se iban sentando - es de acotar también que se iban sentando de acuerdo a la edad- y entonces ese señor llegaba y cogía el periódico, y cogía el periódico y empezaba a juntar, la m y la a, Ma - ta - ron - a Gai - tan, el iba leyendo así, y había otro que se había constituido en su interprete , y éste es quien daba la noticia a los que no alcanzaban a oír, les decía “mata-ron a Gaitán” y el otro seguía leyendo, juntando. Es así como el uno leía la noticia y el otro la difundía, este era el pregonero, y el primer hombre Hondureño que aprendió a leer.

Desde ese entonces surge la necesidad de aprender a leer y de tener una escuela, y esto se hizo realidad, a mediados de los

años 40's, a través de las comunidades religiosas, es así como se creó una escuela católica y otra evangélica. Los maestros eran normalistas, y había que hacer todo un proceso político para lograr ser nombrado. La llegada del maestro era todo un acontecimiento, se convertía en una persona sumamente importante dentro de la comunidad. La presencia de estas dos corrientes religiosas ha marcado de manera significativa el proceso de formación de los hondureños; solamente hasta los 80 se construye una escuela pública de básica primaria y empieza a ver presencia del estado en términos de educación.

Posteriormente, hacia finales de los años 90's empieza a funcionar el colegio de bachillerato, debido a la gran demanda de población en edad escolar; éste inicia como una sede satélite del colegio de la cabecera municipal, y fue cogiendo tanta fuerza que hoy en día es un colegio autónomo y es la institución que más población estudiantil tiene en el municipio de Buenos Aires: entre la escuela y el colegio alcanzan los 800 estudiantes y el 85% de los docentes de la escuela y el colegio son personas del corregimiento.

Honduras cuenta en la actualidad con 5.500 habitantes, quienes son una población que es flotante: cuando hay cosecha de café en Quindío o Caldas, todos los hombres se van a trabajar y quedan solamente las mujeres, niños y ancianos y mujeres; de las mujeres que se quedan muchas trabajan en Cali durante la semana como empleadas domésticas, así que los niños quedan, de alguna manera, abandonados. Es importante tener en cuenta que en el municipio también funcionan colegios en Resguardos Indígenas como el de La Paila y Las Delicias.

4. INSTITUCIÓN EDUCATIVA JORGE ELIÉCER GAITÁN (Corregimiento de Guachené, Caloto, Norte del Cauca)

El Señor Griceldino Pasto es quien organizó a la comunidad de Guachené ante la situación de que un grupo de aproximadamente 60 jóvenes tenían que desplazarse a Caloto y Puerto Tejada para continuar su bachillerato; él es quien empieza a motivar a la comunidad para que miraran cómo hacían para que en Guachené funcionara un colegio, es así como en 1977, se organizan y crean un colegio que funcionaba en una casa de

familia y en un salón, y es allí donde estos jóvenes continúan con sus estudios de bachillerato.



Al mismo tiempo se inicia la gestión para que a nivel departamental empezaran a nombrar a los docentes. Actualmente, el colegio cuenta con tres sedes: bachillerato, cuenta con 1089 estudiantes en dos jornadas; dos escuelas de primaria en la cabecera del corregimiento, cada una de ellas con 600 estudiantes aproximadamente, y cuatro escuelas en las veredas, es decir, en total seis escuelas y un número de estudiantes muy alto.

En cuanto a etnoeducación, el año pasado se inició un proceso con un grupo de docentes que venían de la Universidad del Valle, pero hasta ahora estamos empezando a comprender lo que esto significa. La gran mayoría de los docentes no somos de Guachené, somos de Santander, de Puerto Tejada, de Villarrica y de Cali, y esto es una desventaja ya que es muy difícil organizar un trabajo cuando la gente termina su jornada y esta pensando en que este es mi tiempo y yo me tengo que ir por que tengo otras ocupaciones,

En cuanto a la región, ésta es una zona rural, antes tenía cultivos, la zona era muy productiva en cuanto a la agricultura, actualmente ya no es así, predominan los cultivos de los grandes ingenios, pero los habitantes ya no producen lo básica para su alimentación.

El colegio tiene un espacio bastante amplio, lo cual se consiguió a través de la organización de una junta y la realización de diversas actividades como venta de tamales, rifas, juegos, etc., de todo lo habido y por haber; con estos recursos compraron el lote, y empezaron a construir . En este momento tenemos once aulas y funcionan dos jornadas, en cada uno de los salones hay un numero demasiado elevado de estudiantes, hay un grupo en la tarde en donde tenemos mas o menos 55 estudiantes, y en la jornada de la mañana el que menos tiene es de 41 estudiantes, pero así hemos venido trabajando.

5. COLEGIO AGROMINERO SANTA ROSA DE LIMA (Corregimiento La Toma , Suárez, Norte del Cauca)

En la época de la esclavitud se inicia el proceso de asentamiento de población en la parte baja, cerca al Río Cauca; este sitio se convierte en un centro de comercialización, y posteriormente, de paso de la vía férrea. Los pobladores empezaron a desplazarse hacia la parte alta, a Lima, Yolombó y Honduras. La gente vivía cerca al río antes de que existiera la Hidroeléctrica de la Salvajina, con la construcción de la carretera se desplazaron a la parte alta y como consecuencia ahora tenemos una necesidad sentida: hay agua, la gente dejó el agua y se subió para estar al lado de la carretera.

En el sitio donde paraba el tren se estableció un primer asentamiento de algunas familias, primeros habitantes como por ejemplo Sixto Mina, Tello Viveros y Federico Márquez quienes empezaron a trabajar aquí y levantaron sus viviendas.

Tiempo después se inicia la construcción de la Hidroeléctrica de la Salvajina al descubrirse que Río Cauca tenía una estrechura de unos 2 metros, mas o menos, en el cañón; la comunidad de Suárez no se organizó para sacar el mejor provecho de esta construcción, personas con intereses personales empezaron a engañar a los pobladores y a ilusionarlos con que les iban a comprar las fincas y la mayoría tuvo que vender. Estas tierras que se vendieron era de donde la gente de Suárez y las demás veredas, sacaba su sustento; cuando ellos se sintieron sin bienes, empezaron a reclamar, pero la hidroeléctrica ya estaba construida.



Se hizo un pliego de peticiones, pero muy poco fue lo que se cumplió, y la gente empezó a reclamar e irse a Popayán a pie y es así como nació la Asociación de Mineros de Suárez; a muchas personas se les compenso con algo pero no era lo justo, la gente no pensó en el futuro, finalmente todo este proceso dejó muchos flagelos en Suárez: la prostitución y la drogadicción. Para colmo de males, estamos viviendo la triste situación de que no hay donde trabajar, sin embargo, con todo este problema se han convocado y levantado muchas organizaciones comunitarias en búsqueda de soluciones.

Es de anotar que este cañón donde se construyó la Salvajina es un sitio sumamente rico en oro, algunos estudios dicen que si se hubiera sacado el oro antes de construir la Salvajina, habría dinero para construir cinco hidroeléctricas más; era tan impresionante la abundancia que cuando los trabajadores hacían huecos para hacer mas resistente las paredes de la roca con taladros de esos eléctricos, les quedaba la ropa salpicada en oro. Pero eso ya quedó sepultado para siempre mientras la hidroeléctrica de la salvajina exista; dicen algunos que la presencia de ese oro en las barrancas, hace que el terreno no sea lo suficientemente firme y existe el riesgo de que con algún movimiento sísmico la Salvajina se destape.

En esta región la gente tiene sus raíces culturales muy bien arraigadas: se celebra la Semana Santa, las adoraciones y realizan una fiesta tradicional en homenaje a Santa Rosa de Lima de la cual tienen una imagen en la Vereda de Lima; es una fiesta que la celebra en el mes de agosto y en la que se reúne

la mayoría de la gente que emigrado a las ciudades por culpa del desempleo.

La idea de la escuela de La Toma, fue por iniciativa de un Señor llamado Roberto Carabalí ante la situación de que los estudiantes que terminaban la primaria tenían que desplazarse hasta el municipio de Buenos Aires y hasta Morales, inclusive, así que muchos jóvenes se quedaban sin ingresar al colegio por la falta de recursos económicos. Gracias a su iniciativa empezaron a darse las clases en una choza de paja construida por la misma gente de la comunidad en el año 1915; los profesores de primaria empezaron a trabajar horas adicionales para el bachillerato y en horas de la tarde sin ninguna bonificación. Con el paso del tiempo, la población escolar fue creciendo y se vio la necesidad de construirla en la parte alta, y la anterior quedó como la escuela vieja; la C.R.C. construyó un salón comunal y la comunidad ha ido levantando otros y otros hasta quedar conformado lo que hoy es el Colegio Agrominero.

En la actualidad la institución cuenta con 515 alumnos tanto en la primaria como en el bachillerato, y estamos trabajando arduamente por la comunidad; la problemática más sentida es que el estudiante tiende a permitir la aculturización, es decir, hay muchos jóvenes que van a Cali, se meten en pandillas, se meten en cuentos y levan allá la idea y los jóvenes hacen lo mismo. Tenemos algunos proyectos dirigidos a que el estudiante no se deje arrastrar por esa corriente y tenga una visión muy clara de su papel como persona, como ser humano y más adelante como cabeza de familia. La mayoría de los docentes son de La Toma.

En La Toma hay una necesidad sentida y es la falta de agua, para suplir esta necesidad se ha construido aljibes, los cuales en tiempo de invierno funcionan muy bien, pero en tiempo de verano se bajan y no hay agua suficiente para suplir las necesidades básicas. En La Toma por un lado esta el Río Ovejas y por otro esta la Salvajina y en ninguna parte hay ni siquiera un poquito de agua. En medio de la riqueza del oro somos muy pobres.



**ANTECEDENTES
EN LA PRODUCCIÓN
DE SABER:
LAS METÁFORAS**

II. ANTECEDENTES EN LA PRODUCCIÓN DE SABER: LAS METÁFORAS

La Ruta Afrocolombiana es una apuesta por el reconocimiento de las múltiples formas de ser maestro y hacer escuela orientada por una inquietud común: ¿cómo hace presencia la cultura afrocolombiana en nuestras escuelas? No ha sido una pregunta orientada a los maestros afrocolombianos que habitan en comunidades afrocolombianas, es una pregunta para el país y la educación, acerca de su legado histórico de tradición cultural afrocolombiana.

El impacto que fue generando la ruta en cada uno de los expedicionarios señala la necesidad de explorar a través de varios lenguajes la posibilidad de comunicar y contar los descubrimientos. Por ello al finalizar el recorrido del mes de noviembre cada expedicionario retorna a su lugar de origen con la tarea de plasmar en su cuaderno viajero las voces, las imágenes, los recuerdos, los hallazgos y los asombros que llenaron su experiencia en la ruta.

Es de este modo que surge la idea de lograr un primer momento de producción de saber en relación con la construcción de metáforas; el reconocimiento de la riqueza del grupo de maestros expedicionarios en relación con la oralidad afro y la escritura literaria dieron las pistas para iniciar un ejercicio cuyo interés central era recoger las imágenes surgidas a partir de reconocimiento de cada una de las instituciones en términos de su identidad escolar, territorial y cultural. En ese sentido el taller de producción de saber trabajó sobre la evocación y la memoria como dos ejes centrales que recuperaron el propio recorrido y sus contenidos sensibles y estéticos, de este modo, cada grupo revivió el recorrido a partir de la propia lectura de los cuadernos viajeros y la muestra fotográfica que el grupo expedicionario logró de la Ruta.

En un ejercicio de análisis y comprensión profunda, cada grupo fue logrando construir las metáforas de cada institución educativa, en un esfuerzo por visibilizar aquellos que sólo se percibe desde adentro, por nombrar sin nombrar lo que hace de cada institución una experiencia única y con sentido. Las cartas, los poemas, los acrósticos que los propios profesores habían producido antes del taller fueron convocando una nueva manera

de decir, una manera distinta de hablar sobre lo escolar, un lenguaje expedicionario afro.



La insistencia en la mirada expedicionaria como un reconocimiento sensible y asombrado del mundo escolar se convirtió en la primera metáfora de a Ruta. De este modo, durante dos días de trabajo se construyeron ocho metáforas para cada una de las instituciones vinculadas. Metáforas ligadas a la historia, el territorio, la presencia afro, la corporalidad, el juego, lo generacional, lo comunitario, la música, los cambios, el esfuerzo, como elementos constitutivos de la identidad escolar de cada experiencia.

En este sentido las metáforas representan una manera de aproximarnos a nuevos lenguajes capaces de trascender la descripción del mundo escolar, suficientes para dar cuenta de los rasgos humanos y culturales presentes en los rincones de la vida de las instituciones educativas.

Elizabeth Castillo Guzmán

1. LAS METÁFORAS

1.1. Instituto Agrícola de Suárez

*Montaña Escuela
Balcón de Diversidad, Balcón de Juventud*

Un balcón de saber donde se conjugan etnias, conflictos y felicidades, amores y silencios.

Un balcón donde se produce, cultura, arte, ciencia, vida, identidad y esperanzas una puerta a las clases chéveres, a la convivencia armónica. Donde se plantan semillas de mejores mañanas.

1.2. Colegio Agrominero Santa Rosa de Lima

*Escuela Mina
Mina Maestra, Abuela Mina
Fuente de Vida en las Montañas.*

Negro, negrito ¿donde estas?
Aquí en el corte sacando mi orito
Aquí en el socavón,
Socavón de oscuridad.
La cueva...

Que de donde vengo, que de donde voy.
A llevar agüita de la toma voy.
¿Que no hay agüita? y ¿ni tampoco electricidad?
pues el río Cauca llorando esta.
Pues se la vendieron a los de allá; ¿a los de allá?
y ¿nada para acá?.
Fregando estoy para yo nadar.

Soy la mina también el minero
Soy la negrita; que crece sus cabelleras.
Tengo mi terruño allí en la tomadera.

Todos me miran trenzar mis cabelleras.
Trenzo mis ideas a todos los de afuera.
Todos me ven pobre pero rico soy.
Rico pero pobre, lleno de ilusiones risa baile y ritmo.

Me hago particular cuando voy a la cueva.

Nuestra vida es una mina que esta en las montañas.
A lo lejos se ve una institución muy particular.
Los padres, los profes y los estudiantes se quieren expresar.
A ritmos de coplas, de Fuga, de rap.
Nos muestran su cultura muy particular.
Viven siempre alegres porque encuentran un espacio
con quien conversar y enamorar.
Aun que los profes algunos se hacen negar.
Pero no importa porque los estudiante
encuentran un motivo porque estudiar.



Entre los silencios de la mina y la montaña se inventaron una casa grande; donde pudieran correr, jugar y crecer los hijos de la gente negra.

 Mi colegio el lugar donde me integro
 con mis amigos y donde comparto mis ideas
 y los momentos de alegría.

En la toma trenzamos nuestros encuentros nos encontramos en la fuga y nos fugamos en el rap.
Salimos del corte y vinimos a la escuela; o salimos de la escuela y nos fuimos a la mina.

Nuestra riqueza no es el oro tampoco la plata.

si nos ponen, un poco de ritmo bailamos hasta en una pata.
Quisimos hacer una metáfora de lo que es la escuela.
y en ella se pude reconocer la profe Martha y toda su parentela.

Las trenzas y los cortes, los tienen en la cabeza.
Los viven todos los días y se encuentran en la escuela.

1.3. Colegio Nueva Visión

*Caminitos Rojos, Peldaños y Escalones.
Hondos Sueños Bajo el Sol de Medio Día.
“Hombre que vino de lo Alto”
a Forjar Nueva Visión.*

Honduras es un sueño peregrino que se quedo anclado sobre una montaña es un sueño que ha ido creciendo menestero aferrándose desesperado a las faldas de la montaña tal vez tan solo para desafiar la gravedad tal vez por demostrar quienes son capaces de hacer posible lo imposible o simplemente porque esa es la única forma que encontraron estas gentes para estar un poquito mas cerca del cielo

Es allí donde ha ido creciendo la institución educativa Nueva Visión con la timidez ingenua de una niña desnuda con la cotidiana angustia de una casa paterna donde cada día hay motivo de fiesta

Nueva Visión quieres crecer escalando cada peldaño
Tan hondo son tus sueños, de transformar con gran empeño, la gente , los maestros, los niños y hasta su forma de pensar

Caminito, caminito
dime a donde vas ?
a la Nueva Visión de Honduras
pero tardaras en llegar,
el tardar no me interesa.
Tengo mucho que aprender,
aprender para el mañana poderme defender.

Nueva Visión de Honduras,
Lucha,
esfuerzo,
una forma diferente de hacer escuela,
un navegar hacia delante en medio de la adversidad,
es un sueño hecho realidad de una comunidad hoy.
Bajo el sol de medio día nos damos cuenta

que le faltan escalones por trepar,
escalones que siempre indican la visión por alcanzar.
Nueva visión enquistada entre el verde paisaje del histórico río
Cauca
y el cerro catalina

Nueva visión
grandes sueños peregrinos que anhelan
realizar con la comunidad
y estudiantes y profesores
una gran escuela quieren formar
rescatando cultura
logrando espacios
cosas a desarrollar
los líderes y la iglesia
lograran triunfar.



RAP NUEVA VISIÓN DE HONDURAS

Si hay una dificultad yo se las voy a cantar,
yo se la voy a rapiar
En el suelo rojo tu lo vas a divisar;
Allá vamos a estudiar
Allá vamos a jugar
porque es un sueño
para deshacer la realidad
De muy distintos lugares

profesores y estudiantes
tienen que llegar
y aquí un poco apretujados,
lo que hay es calor humano
y si hay poquita sombra
muchas ganas lo que sobra ,
allá vamos a estudiar
allá vamos a jugar
porque es un sueño
pa desafiar la gravedad.

1.4. Asociación Casita de Niños

*Casita Hogar, Casita Maestra
Jardín de Vida, Semilla de Vida
Maestra Mama*

Casita de niños
Que piensa en los niños
Luceritos que brillan
En las casas lloran
Al quedarse solitos

Mami, mami
Quien me cuidara hoy?
Tu hermanito mijo
Aguanta un poquito
Que un día ya no me voy

Pero un día alguien
Percibió el problema y
Emprendió la acción
¿Qué haremos con tanta
inseguridad
y desnutrición?

Así sea en el corredor
y caiga mucho sol,
Yo invito a los niños de mi región
que unamos el corazón y
encontremos una solución
Jóvenes, docentes y ancianos
Iniciaron una gran labor

Así es como hoy,
ya no hay desnutrición
porque los niños de mi región
han encontrado habitación
hogar de reposo y paz
y mucha integración.



Quando llego a mi escuelita
yo me siento muy contento
Que casita con sus maestras
lo llevaran muy lejos
La vida requiere espacios
para sentir y pensar
Eso es casita de niños
mas halla de nuestro hogar
Hogar donde puedo soñar, jugar,
amar y comer,
bailar tocar y aprender
Con unas maestras
que recuerdan a mi
mama y a mi Papa.
Quando se van a trabajar,
mientras yo me quedo en ese lugar
Hogar donde me acunas.

Madre de mi inspiración.
Que me das ternura que me das calor.
Mami papi, déjame aquí
este es mi segundo-primero,
Primero-segundo hogar.

Negrito soy, afro de cabello pasado.
Mi rostro oscuro que despierta ternura,
afro me dicen, también soy negrito,
toco el tambor, y todo lo goza.

Mi maestra me da ternura,
mi maestra me da calor.
Las medias me aprietan,
me quito el pantalón.
Cuando mojadito yo lo tengo,
no me hace esperar.
Pendiente siempre están
de sacarme de la cuna
para hacerme descansar.
De la tierra siempre me hablan
no me dejan olvidar.
Que existen los cultivos,
que Debemos cuidar.
y así creciendo en este ambiente cultural.

1.5 Colegio Comunitario Agrícola **Luis Carlos Valencia**

Maestra Comunidad
Un Pueblo que se Hizo Colegio, Un Colegio que se Hizo Pueblo
Colegio de Puertas Abiertas,
Maestros Prácticos.
Comunidad Escuela

Villa paz es un camino que se hace pueblo, y luego continua su marcha; entre cañaduzales, postreros y cultivos de arroz. Pero a su vera se va levantando una institución muy especial es el colegio Luis Carlos valencia.

Allí nos contaron como se ha ido haciendo grande, ladrillo a ladrillo. Pero sin perder nunca de vista su filosofía comunitaria y es que no pedía ser otra; puesto que esta es una institución

educativa que nació por entre los resquicios de lo legítimo y lo legal.

Gracias al tesón de un grupo de jóvenes visionarios, que un día se revelaron ante la posibilidad, de tener que ver como el futuro, pasa tan lejos de su villa. Y se inventaron un colegio, sin salones, sin tizas, sin pizarra, porque era un colegio para que cada habitante, pudiera llevarlo entre las manos entre los rodillos en las memoria en el corazón. Y a fe que lo lograron porque detenerse un momento en Luis Carlos valencia es empezar a escuchar una misma historia contada por cientos de bocas distintas.

Es sentir como se eriza la piel y se nos encoge un poquito el corazón cuando escuchamos la historia de Eliu, un maestro que por amor a esta comunidad fue capaz de trabajar nueve años pero lo mas asombroso es que el no lo cuenta con la melancolía del partir ni con la vehemencia del sindicalista sino con la ternura de un campesino que vio como un día no le cupo el amor en el pecho, y entonces se le volvió maestro, se le volvió escuela, se le volvió recreo y para poder dejarle un gran legado a su comunidad, que no fuera tan solo palabras escritas en el aire o sonrisas dispersas por el viento sino semillas, semillas de amor. semillas de esperanza y el convencimiento que el futuro empieza a que y ahora y que empezamos a construirlo a partir de nuestras propias manos.



Un grupo de bachilleres con ganas de trabajar.
La creación de un colegio, fue una idea genial
de trabajo colectivo y también individual.

El problema estaba creado,
había que avanzar, y entre todos
adquirieron la licencia para funcionar.

Se analizaron muchos aspectos,
y se logro cualificar que fuera
un colegio de innovación curricular.

El sentido de pertenencia,
fue punto fundamental,
y siempre esta controversia,
entre lo legítimo y lo legal.

Así nació el Luis Carlos Valencia
que germino en un pueblo llamado villa Paz.

En este pueblo todos son maestros
Maestros de un colegio de puertas abiertas
que se lleva en el corazón
y del corazón surgió el esfuerzo qu
e hoy se vive en la acción.

Una experiencia comunitaria
que no necesita legalización.
Cultura, comunidad, plan de vida
se expresan en la institución,
en murales pupitres y tableros.

La fuga los cuentos,
y una que otra canción.
aquí todos los días se siembra,
se cultiva y se cosecha .

Lo que nosotros sentimos
es que la tarea la están haciendo bien hecha.

La comunidad es la escuela,
la escuela es la comunidad,
primero lo legitimo y luego esta lo legal.
Sentido de pertenencia, principio de identidad.

Valores ancestrales,
actores y saberes,
cultura, etnia
y mucha capacidad
componentes para innovar.

Hoy día el colegio suena aquí, allá

y mas allá
llevando el gran mensaje,
que si se puede crear.

Colegio comunitario,
comunitario colegio, sueños de luz, un mismo sueño,
Nace un negrito que viene gritando,
aquí nació y aquí me crié
soy Colombiano de Villa Paz
aprendo haciendo,
haciendo aprendo,
pueblo que hace colegio,
Colegio que hace comunidad.

1.6. Colegio Presbítero Horacio Gómez Gallo

*De lo Antiguo a lo Moderno
Entre lo Rural y lo Urbano
Marca Regional*

*Huella Histórica Educativa del Norte del Cauca Negro
Forjado por el Imaginario Comunitario de Grandes Líderes
Fuertes como el Roble*

A la orilla del río, distante de algunos kilómetros, esta la población de Robles en el sur del valle, municipio de Jamundí. Y en ella el instituto agrícola Presbítero Horacio Gómez Gallo, donde albergan estudiantes de toda la región. Son sus exalumnos directores de la institución



Ton, ton suena el tambor,
los brazos, las caderas
arden alrededor
de sabores y danzones.
Frutas, naranja
cacao y maíz
afianzan el sendero
de vacas y cerdos
que motivan nuestra mente
a soñar tenis de colores
plasmados como obras de arte
en el sillón de estudiar
para finalmente salir a descansar.

El presbítero Gonzáles Gómez Gallo
espacios abiertos
en una pequeña pendiente.
Institución educativa
de paso de lo antiguo a lo moderno
de lo rural a lo urbano
de la danza a los ídolos deportivos
de la cancha a los frutales,
donde negras y negros lindos
en compañía de sus amigos los profes,
jalonan proyectos productivos
y conservan su medio ambiente

El instituto Gómez Gallo es grande,
tiene parcela, galpones, cocheras,
talleres biblioteca, laboratorio,
sala de sistemas y una finca muy grande.
De lo antiguo a lo moderno
forjado por el imaginario comunitario
de grandes líderes que fuertes como el roble
formaron educadores en un ambiente de paz

La institución agropecuaria Horacio Gómez Gallo
es educación, es integración
de gente linda
con animales y vegetación
es cultura, es danza
es llevar en la sangre
el ritmo del tambor.
Hay dinamismo,

deporte, algarabía y fulgor
Amplios espacios y
mentes alegres
conforman la institución.

1.7. Instituto Técnico Industrial Ana Josefa Morales

*Colegio Grande para Gente Diversa.
El Colegio de la Otra Santander
Ana África*

Heroína de resistencia
Ana África así nombrada por nuestra presencia negra
diversa e inmensa esto no es tan fácil como se piensa.
Pueblo grande ciudad pequeña
un gran colegio que no cabía en ella;
tradición cultura y modernidad,
ciencia y tecnología para vivir en la ciudad,
una ciudad que es otra
o tal vez seremos nosotros la otra Santander
Este colegio es un gran colegio
y no solo por su tamaño
queremos nuestros profes
y de ellos recibimos un buen trato,
aprendemos en los talleres,
en los salones y hasta en el patio ,
bailamos nuestras danzas y también rapiamos,
somos cinco negritos y todos somos hermanos
tenemos una guitarra
y con ella todos cantamos
nos formamos en la convivencia
somos diversos,
y en ocasiones nos peleamos
orgullosos de ser negro, indígena
campesino y también urbano,
carpintería metalmecánica
construcciones civiles y dibujo técnico, formación técnica
para este mundo que esta cambiando.
Buen ejemplo
proyección y preparación para la vida
y mucho más
es lo que en Ana Josefa se puede encontrar.

Maestro del amor
significas tanto para mí
que de aquí no me quiero ir
padre y amigo
continúan forjando en mí
los senderos del vivir
Ana Josefa proyección de vida



en donde se conjuga la multiculturalidad,
lo técnico o laboral, el dialogo y lo imaginario
Ana Josefa proyección de vida
miradas de libertad
sueños de hermandad hechos realidad
Maestro confronta tu realidad
desnuda tu hacer
disfruta tu institución
allí donde marcada diferencias
se pueden ver
pensamientos que podamos fortalecer
Ana Josefa transforma tu historia
que enriquece tu hacer
para que pronto la cultura se pueda ver.
No te rías de mí porque soy morena
mira que el sol me miro
Grande, muy grande soy yo

Pensando estoy mi libertad ,
para ser mas fuerte
en realidad una cultura
muy diferentes
unas ideas muy coherentes
que aquí
estamos fortaleciendo.

1.8. Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán

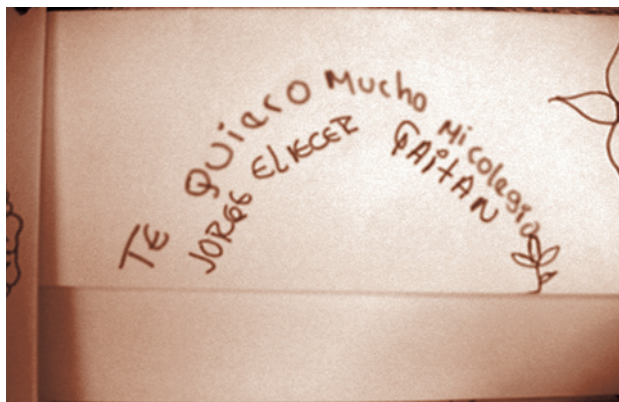
*Colegio entre Cañaduzales
Pedagogía Gira en Torno a un Balón
Gente Negra Orgullosa de Serlo
Ritmo de Danza, Cununo y Tambor*

Entre extensos cañaduzales encontramos un hermoso campo donde la pedagogía gira en torno a un balón. Se vive la salsa se siente el calor, al ritmo de la danza cununo y tambor. Gente orgullosa de ser negro color que trenzan sonrisas lágrimas y amor. Donde dialogan el maestro chévere y el estudiante poeta con el medio ambiente, la escuela para padres, las clases de sistemas, la huerta y los conflictos maternos.

Guachene son ciento de mujeres voluptuosas de la piel oscura y el andar cadencioso, Guachene son muchos hombres de sonrisas grandes y de hablar dicharachero que se toman tan en serio la vida, que aun les queda tiempo para reírse de sus propias angustias allí nos contaron entre bromas y sonrisas como el colegio Jorge Eliécer Gaitán nació por una necesidad muy sentida de la comunidad.

La cual era la brindarle educación todos esos jóvenes por no tener recursos no podían acceder a los estudios secundarios ya que estos solo se ofrecían en los colegios de Caloto Puerto Tejada y Santander. Cuando se abrieron las matriculas un numero de jóvenes que querían estudiar que este colegio solo pudo empezar a funcionar en el único espacio suficientemente grande con que contaba la comunidad el guachene no podía ser otro que en la caseta comunal.

No vuelvas a decir jamás que no se puede trabajar.



Bajo tus largas y cortas
trenzas vienes a superar
lo que hasta ahora tienes que alcanzar.
Con tus largas caminatas que mejoran tu andar.
Llegas reposas
y a trabajar
al ritmo del maestro que te viene a preparar
para enfrentar un día a la realidad
que no puedes escapar
Negrito
precioso y orgulloso de su andar cuidadoso.
Cuatro líneas unen mi cuadro
una moneda me lleva a un golazo
una tecla me responde al saber que comparto tanto.

Gente linda de un mismo color
pedagogía que gira entorno a un balón
donde se vive la salsa, se siente el calor, a rimo de danzas cu-
nuno y tambor.
Hay madres que arrullan expresan su amor el orgullo de ser
negro se siente al andar en cada mirada en cada sonrisa muy
particular.

Cuna deportiva
donde la humildad de su gente
permite el desarrollo del ser humano
y el cuidado del medio ambiente
El negro color de su piel natural

permite que su cuerpo tenga habilidad
para resolver el conflicto
que se presenta en el amplio espacio
de los rincones de la institución

El Jorge Eliécer
una cancha en medio
de tierra fértiles de cañaduzales
donde el orgullo de ser negro
le hace goles imposibles
a los jugadores extranjeros,
donde la academia,
las clases de sistemas,
la escuela para padres,
dialogan con la huerta,
las actividades culturales
y también con los conflictos maternales.

2. OTROS TEXTOS EXPEDICIONARIOS

Acordamos que la expedición se realizara con más frecuencia para que todos los profesores siempre estén en competencia. Cuando hablamos de la institución recordamos todas las labores, porque la educación colombiana la desarrollamos los profesores.

Orientar la educación es un proceso hermoso, por eso es que yo como profesor me siento muy orgulloso.

La Ruta Afrocolombiana comenzó en la Casa de la Cultura, como punto de partida para expediciones futuras.

En el desarrollo del viaje los maestros demuestran ternura, salen del agrícola de Suárez y luego se van a Honduras.

En Casita de Niños está la cultura afrocolombiana, allí todas las madres llevan los niños por las mañanas.

En Suárez, Robles y Villa Paz todo el pueblo está contento, porque la Expedición Afrocolombiana les ha dejado buen ejemplo.

Los estudiantes de las instituciones dicen que ahora están con-

formes, porque todos los profesores entregan muy buenos informes.

Dejemos a un lado el tema y pongamos condiciones, salgamos todos al frenarey hablemos de tradiciones.

En cada una de las instituciones hay un manantial, esas son las celebraciones de la semana cultural.

La gente del norte del Cauca y del sur del Valle tienen mucha cultura, porque allí su gente vive la agricultura.

La agricultura es muy buena, así parezca una yesca, pero también lo importante es que les gusta la pesca.

Relato de un viajero

Heiner Lasso Obregón
(Docente de la Institución Educativa Luis Carlos Valencia)

Hay un pequeño texto que dice para contar los sueños hay que estar despierto y para hablar de la escuela debo de distanciarme ella. Me la imagino como una cebolla, la despellejo capa por capa, tratando de encontrar su invisible corazón.

Más que un viaje es un descubrir, es un reencuentro con nuestra cultura afrocolombiana, más que un ver, o un mirar es un observar, como a través de lo educativo luchamos por permanecer.

Viajo y mi desplazamiento no es solo físico, es espiritual, es mental, es un viaje de todos mis sentidos, a través de este territorio que habitamos todos, pero que nuestra presencia lo hace diferente.

Este territorio esta impregnado de nuestro color y de nuestra cultura. Y eso lo hace diferente.

¿Que lo hace especial?, ¿porqué estamos aquí?, ¿que estamos haciendo para conservarlo como lo nuestro? Son los interrogantes que quiero resolver, a los que quiero encontrar respuesta en las voces de los niños, los jóvenes los Mayores, los maestros, las maestras, las instituciones, la comunidad en general.

Todos ellos tienen mucho que decir, cada espacio habla, cada rincón, cuenta su propia historia, se trata de aproximarse a lo que otros ven piensan y sienten.

Colocándose en el lugar de otro es meterse en el texto del otro; tratando de responder a aquello que se quiso expresar para aproximarse, no para tomar distancias y convertir en voz propia lo que el otro dijo, ¿como meternos en la voz del otro?...

Es simplemente descubrir aquello que siempre ha estado allí tan oculto pero tan a la mirada y al alcance de todos, pero que para extraerlo hay que agudizar la mirada y observar un poco mas allá de lo que se ve.

Poema a Honduras

Henry Ballesteros
(Docente Colegio Nueva Visión)

Entre cultivos maduros y paisajes ancestrales,
Lentamente se va recostando como el sol en las tardes
El corregimiento de Honduras hermoso, cálido y alegre.

Con sus caminitos rojos entre los cafetales verdes,
que serpentean
Juguetones entre peñascos y flores y dispersos por la montaña
Aquí y allá como en un pesebre
Se van a ferrando las casas luciendo colores alegres,
Hasta esa cúspide silenciosa donde casi de repente
Las nubes levantan el vuelo,
Y los caminos se pierden.

Allá al fondo el río Cauca se alarga
Como entre sueños atrapado
Entre encajes de espumas de murmullos y de silencios.
Es ensueño que va de paso a encontrarse con un mar
Que lo espera a lo lejos dormido entre inmensos
Bosques en la distancia y el silencio, pero escondidos
En los recodos, entre la arena y el silencio
Sus aguas nos van dejando pequeñísimos obsequios.
Son pedacitos de estrellas
Que han ido guardando en secreto
Y que solo atrapan las bateas

Con el almocafre y el zagüero
Para que brillen sonrisas en los rostros hondureños
Esos rostros campesinos desprevenidos y sinceros
Que solamente se inclinan ante la inmensidad del cielo.

Oración de los Estudiantes (Recopila: Jaime Viveros)

Padre Nuestro que estas en las clases.
Santificado sean los exámenes.
Venga a nosotros cada día
Perdona nuestros chancucos.
Así como nosotros perdonamos
a los profes que nos colocan |
No nos dejes caer en las garras del rector
Libramos de todos los sapos.

Amén

LA REALIDAD vs LA NORMA

Liraida Peña

(Docente Expedicionaria Casita de Niños Buenos Aires, Cauca)

En el norte del Cauca. Una población con muchas dificultades tales como: pertenecer en su mayoría alas minorías étnicas del país.

tener una contaminación ambiental derivada de las fabricas cultivos de caña y quemas con unas condiciones de pobreza bien altas y con una geografía quebrada y distante de un pueblo a otro; Que hace que se tenga que desplazarse situaciones difíciles para poder llegar o transportar la carga para el sustento, es aquí donde la escuela y el maestro entran a jugar un partido muy importante la realidad versus la norma.

La realidad: Pobreza.

La norma: Uniformes para la escuela.

La realidad: Escuelas pequeñas y niños bastantes.

La norma: No se pueden nombrara más docentes.

La realidad: No hay escenarios apropiados para el aprendizaje.

La norma: Hay que alcanzar unos logros.

La realidad: Los padres no tienen un nivel académico para colaborar con el aprendizaje de los hijos.

La norma: El estudiante debe investigar.

La realidad: El maestro tiene una familia por atender.

La norma: Tiene derecho a unos cuantos días al mes.

La realidad: El estudiante pertenece a unas costumbres y unas tradiciones.

La Norma: No tiene nada que decir frente a esto.

La realidad: El educando tiene unos conocimientos empíricos y unas habilidades y destrezas propias de su región.

La norma: Conocimiento general universal científico.

La realidad: Caminos trochas distancias para llegar a la escuela.

La norma: Hay un Horario

La realidad: Servicios básicos, como energía agua no se tiene.

La norma: La tecnología está avanzada.

Infinidad de puntos donde el papel del maestro; es mirar como los conjuga donde el uno no le haga el gol al otro, o en otras palabras que no pese la realidad sobre la norma o viceversa, estar muy a la vanguardia para en realidad aplicar lo que dice Marco Raúl Mejía “pasar de maestro portador de un saber a maestro constructor del saber”.

A young girl with dark skin and braided hair is smiling and holding a telephone receiver to her ear. The background is white. The text is overlaid on the image in yellow with a black outline.

**SEGUNDO MOMENTO DE
ESCRITURA:**

**DE LAS METÁFORAS
A LOS EJES DE
PRODUCCIÓN DE SABER**

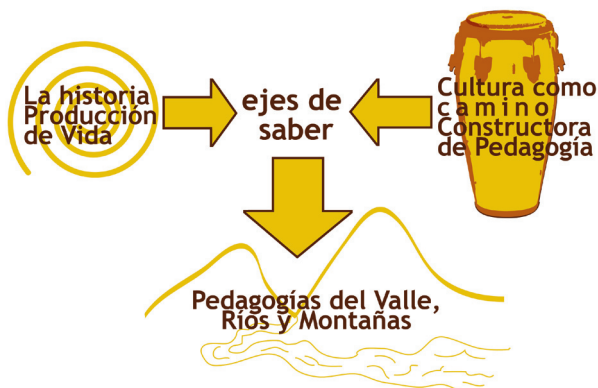
III. SEGUNDO MOMENTO DE ESCRITURA: DE LAS METÁFORAS A LOS EJES DE PRODUCCIÓN DE SABER

Un momento de gran importancia para el grupo de maestros expedicionarios fue el Primer Encuentro Nacional de Ruta Afrocolombiana, realizado en la ciudad de Medellín los días 29 y 30 de marzo de 2004, al que asistieron delegados de la Ruta Afrocolombiana de Caribe, Bogotá y, por supuesto, Región Norte del Cauca y sur del Valle. Este encuentro es el primer espacio en donde el grupo de maestros expedicionarios presenta y socializa la primera producción de saber: Las Metáforas y, al mismo tiempo, conoce y entra en contacto con la producción de las otras rutas y la manera como las distintas regiones del país han nombrado y caracterizado los hallazgos encontrados durante los recorridos expedicionarios.

Es a partir de este encuentro que surge la necesidad de avanzar en la producción de saber, tomando como punto de partida las metáforas ya elaboradas. Es así como, durante el transcurso de este encuentro, es posible identificar los aspectos comunes y las diferencias presentes en los lenguajes y producción frente a las demás rutas, lo cual impulsó para la definición de ejes y categorías que dieran cuenta de aquello nombrado a través de las metáforas manteniendo siempre las particularidades y esencia de la Región norte del Cauca y sur del Valle.

La producción de saber, a partir de este momento, se desarrolla en torno a las metáforas y tres ejes de contenido y representación que las contienen: 1. la Historia como Camino de Vida, 2. Cultura Constructora de Pedagogía y 3. Pedagogías de Valles, Ríos y Montañas; cada uno de ellos da cuenta de varias categorías a través de las cuales es posible reconocer cómo la cultura afrocolombiana hace presencia en las escuelas de esta región.

A continuación se presenta el primer ejercicio escritural de los maestros expedicionarios en torno a estos tres ejes, como un intento de definición y caracterización de éstos. Es el inicio de una gran labor que aun queda por delante y espera contar con los aportes de todas aquellas que, directa o indirectamente, están involucradas en este proyecto.



CATEGORÍAS



Historia que
hace maestros
Maestros que
hacen historia



Escuela Comunidad
Escuela Tumbao
Escuela trenzadora
de sueños



Escuela Mina
Escuela Sembradora
Escuela caudal
de vida

1. LA HISTORIA COMO CAMINO DE VIDA

La historia como camino permite ver que a través de los tiempos esta se constituye en la base fundamental que ha dado lugar a la evolución de los pueblos. Las instituciones educativas que hoy han servido como escenarios para las diferentes miradas de los expedicionarios, que sumergidos al interior de cada institución pretendieron encontrar el currículo oculto que se desenvuelve paulatinamente en cada una de ellas.

Las Instituciones Educativas asumida como sujeto de estudio, poseen en su mayoría muchas similitudes, siendo la principal las comunidades negras y la semejanza en la cultura en sus múltiples manifestaciones.

Las poblaciones visitadas en el recorrido, nos muestran como se han fundado y cómo han construido sus centros educativos; sus narraciones nos hacen ver su historia y cómo han iniciado sus procesos educativos, visibilizando algunas propuestas etno-educativas surgidas desde un contexto socio-cultural particular y planteadas acorde a las necesidades y expectativas de sus pobladores. En este sentido, la historia de las instituciones educativas es muy similar, en cuanto a origen, razón de ser, como lo es la resistencia a las Políticas Educativas emanadas del MEN; las deficiencias tecnológicas y didácticas que afrontan las instituciones hace que la autogestión sea el motor para cristalizar los grandes sueños.

Las comunidades de naturaleza alegre, fiestera, de piel negra, tomadores de trago, pero eso sí muy honrados, quienes de sol a sol trabajan en las minas o en las pequeñas parcelas o como jornaleros de las grandes haciendas para el sostenimiento de sus familias.

La historia como camino es un sendero en construcción y conservación de tradiciones que confluyen en un mismo propósito: hallar y darle sentido a lo humano, despertar amor por lo nuestro e irradiar paz y bienestar a través de acciones y organizaciones comunitarias que, interactuando mancomunadamente, se solidarizan y buscan alternativas propias a la solución de sus problemas.

La historia como camino es el reflejo de una comunidad que busca y muestra posibles caminos, que se proyectan, que pien-

san y analizan la realidad latente que se construye con el otro, elevando el ser a los más altos niveles de humanización en las que los interlocutores válidos cooperan en la construcción de la convivencia y de un proyecto humanizador compartido.

1.1. Historia que hace Maestros:

Caminos de la enseñanza y el aprendizaje,
Maestros que aprenden y enseñan
Maestros que enseñan y aprenden,
Comunidades, pueblos o veredas con una
Historia similar, con características casi iguales,
Donde enseñó la abuela a amasar el pan,
Donde cogió la mano la maestra
Para empezar a garabatear,
Donde se aprende en la calle, en la iglesia
O el corral, se perfecciona en la escuela
Y se llega a profesional.
Es una historia para ser maestro
De cómo haciendo un esfuerzo
Se aprendió por vocación
Construyendo camino en la formación
Y orientación del saber.
La pedagogía, la metodología, las planas y proyectos,
En la vida de un maestro, están encaminados hacia su escuela,
Por esta razón la escuela hace parte de la historia
Y el diario vivir del educador.

Liraida Peña

Las historias que hacen maestros, nacen del interior de las comunidades, donde cada día hay algo por hacer. La cotidianidad del maestro afro, lo sumerge en un mundo al que vive inherentemente ligado emprendiendo arduas luchas con la comunidad educativa.

El maestro se hace maestro al entrar en contacto con los educandos, el medio, la cultura y sus manifestaciones, cuando comienza a descubrir las expectativas y necesidades que circundan a su alrededor.

Es en ese interactuar en la cotidianidad en las escuelas, que se inicia el diálogo, surgiendo así las ideas que muestran posibles

caminos en donde los que los comparten construyen conjuntamente teniendo muy en cuenta sus particularidades.

Las situaciones que atraviesa cada comunidad en un sin número de aspectos, se convierte en un reto para el maestro que no duerme, que gestiona, que delega, que aconseja, que analiza, que critica, que construye..., todo en aras a superar las dificultades que a su paso se presentan. Es así como el maestro busca ser fuerte en las debilidades, explota las fortalezas y le sale al paso a las amenazas en espera de oportunidades.

Del mismo modo se puede decir que la vida del maestro está en continuo movimiento, para idear, transformar, construir y, ante todo, convertirse en un artífice y objeto del arte pedagógico, dejando huellas de su historia que hacen de él un embajador de su propia historia y cultura.

Priscila Carabalí
Marta Carabalí

1.2. Maestros que hacen Historia:

Al hablar del maestro que hace historia se visualiza ese maestro en movimiento, investigativo, que mantiene en sus propósitos mirarse y mirar las necesidades que siempre han estado presentes en sus comunidades.

El maestro afrocolombiano surge y se hace mirando las necesidades del medio, creando los problemas para plantear alternativas, formulándose y respondiéndose preguntas, creando un mundo posible para sí y para los demás. Vive del quehacer educativo y no lo desliga de la realidad, lo utiliza para reconciliarse con la cultura.

Este maestro está en constante transformación, su principal objetivo es estar en contacto con la naturaleza, la comunidad, la familia, el tiempo, el espacio y el saber popular, y todo esto lo desarrolla en el quehacer educativo.

A través del tiempo el maestro afrocolombiano ha contribuido a las diferentes formas de organización al interior de sus comunidades, ha trascendido los límites, ha roto los esquemas, definiendo lo legítimo, rompe horarios, produce textos, construye

escuela, piensa en lo cotidiano partiendo de las diferencias.

El maestro ha venido construyendo su propia historia, manteniendo vivo el folclor y lleva en la sangre el deseo de mantener viva la cultura, trabajando en la actualización pero sin olvidar el contexto.

Maestros Prácticos

En la mayoría de los casos los maestros admiten la importancia del trabajo en equipo y la inclusión de estudiantes en ellos. Pero en nuestro caso además se admiten en el espacio escolar, los padres y miembros de la comunidad, los cuales participan activamente en el proceso académico (maestros prácticos) lo que distensiona las relaciones entre unos y otros y propicia espacios de encuentro en los que el saber no se transmite sino que se construye y se comparte ya que se tienen en cuenta las prácticas y los saberes ancestrales.

En este sentido los padres de familia y demás miembros de la comunidad cuentan su saber, asisten regularmente a las instituciones y trabajan con los estudiantes y asumen su labor con mucha alegría y entusiasmo, igualmente los estudiantes se desplazan hacia el sitio de trabajo del agricultor a compartir sus enseñanzas.

Los maestros prácticos no solo se evidencian en el campo de la producción agropecuaria, también se desempeñan en otras áreas que permiten reelaborar los conocimientos y prácticas de la comunidad, con los saberes y conocimientos legitimados por las ciencias. Lo que permite que el docente y estudiantes dominen otras áreas que no suelen ser contempladas de manera directa en el currículo escolar convencional, como el medio ambiente, la cultura, el desarrollo comunitario, la lúdica, el conflicto, la cotidianidad de la escuela y la comunidad.

Es así como aparecen en el escenario escolar miembros de la comunidad que comparten sus saberes sobre métodos de cuidado de la salud tradicionales de la comunidad y métodos de medicina alternativa, la recuperación y utilización de plantas medicinales, conservación de los recursos naturales de la comunidad, especialmente el agua y el suelo.

Igualmente la recuperación de expresiones culturales propias de la región en los que se recogen mitos, cuentos, leyendas,

fábulas e historias típicas, para fundamentar la lectura y la escritura y el trabajo transversal de las unidades.

Otras prácticas pedagógicas en las que intervienen los maestros prácticos son los proyectos de talleres artesanales. En este trabajo de formación cultural el estudiante desarrolla destrezas y conocimientos artesanales, especialmente en manualidades, lencerías, construcciones rurales, entre otras.

Igualmente se trabaja en la recuperación de las comidas típicas enseñadas mediante prácticas de culinaria por madres y abuelas. Otro aspecto es la enseñanza de las danzas, “jugas”, cantos, las letras de los alabaos, los bundes, las salves, según la tradición.

Durante estas actividades los niños y jóvenes participan activamente con los mayores haciendo actividades y escribiendo, realizando dibujos y comentarios, para luego socializarlos.

Ambos saberes se valoran de igual manera y se espera que los estudiantes no privilegien unos saberes sobre otros, sino que aprendan a integrarlos en su estilo de vida.

*Martha Carabalí
Priscila Carabalí
Jhacibe Borrero
Liraida Peña*

2. CULTURA CONSTRUCTORA DE PEDAGOGÍA

Las diferentes comunidades en el proceso de producción agrícola y minera han desarrollado múltiples formas de trabajar la tierra, que les ha permitido permanecer en sus territorios y legitimar procesos de transmisión de conocimientos que hoy hacen presencia en la escuela.

Las comunidades visitadas por la Expedición Pedagógica Nacional, Ruta Afrocolombiana, evidencian unas particularidades especiales, entre ellas, no existe distancia ni barreras entre el que-hacer educativo y el que-hacer comunitario, esto permite que la escuela sea perneada por las prácticas de socialización que la comunidad tiene para desarrollar y dinamizar su cultura, contribuyendo de esta manera a la formación y educación de sus niños, niñas y jóvenes, siendo la comunidad una orientadora en el momento de construir nuevas formas de enseñanza.

2.1. Escuela Comunidad:

Este eje trata de explicar la relación muy determinante entre escuela y comunidad que es muy relevante en la región del norte del Cauca y sur del Valle.

Las comunidades de la región han carecido de procesos educativos y organizativos, que respondan a sus problemáticas y necesidades; la comunidad inició procesos organizativos con el fin de suplir algunas necesidades fundamentales que el Estado no les brindaba, entre ellos la educación para las comunidades afrocolombianas.

La comunidad se auto convoca para estudiar la forma de construir una propuesta que les permitiera agenciar desde sus intereses y expectativas una institución educativa para sus niños, niñas y jóvenes.

A partir de este proceso, la comunidad se asume responsable de tratar de educar a sus hijos desde sus propios recursos, sin esperar a que el Estado les lleve la solución. Realizan todo tipo de actividades, entre ellas: rifas, basares, bingos, etc., para obtener los recursos que les permita desarrollar el proyecto de infraestructura de las escuelas y colegios. El ser participe en todos los momentos del proceso generó sentido de pertenencia y, al mismo tiempo, de responsabilidad hacia la educación impartida a sus niños y niñas, que les exige estar pendiente de los procesos pedagógicos que se desarrollan en las aulas.

Una vez construida, algunas aulas, los miembros de la comunidad sueñan con el tipo de educación que se debe impartir en sus escuelas, desde sus expectativas y dirigida al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad y, al mismo tiempo, que permita que sus hijos se formen con criterios que les posibilite una mejor calidad de vida. Esto ha llevado a que la comunidad y todos los colectivos sociales presentes, sientan como suyos sus escuelas y colegios y le otorguen un sentido social a las instituciones en la comunidad, logrando así que la distancia entre comunidad y escuela no sea visible, incluso que no exista, sino que se perciben como una sola entidad.

La estrecha relación entre la comunidad y la escuela, donde ambas entidades se fortalecen y se nutren en la construcción

colectiva no sólo de saberes, sino de la construcción de un currículo propio, pertinente y cambiante de acuerdo a la dinámica comunitaria. Da sentido a la historia, da sentido a la institución y da sentido a la comunidad y como consecuencia genera una dinámica pedagógica e investigativa centrada en las necesidades de orden social y comunitario, que orienta los procesos educativos y culturales hacia la satisfacción de esas necesidades y hacia la visibilización de sus potencialidades tanto culturales como de contexto.

Este tipo de instituciones promueven el afecto por la comunidad, por la valoración de la tradición cultural propia, fundamentan el arraigo a la tierra y a sus formas tradicionales de producción como principio de sostenibilidad para garantizar el bienestar a futuras generaciones.

La construcción colectiva tanto física como pedagógica curricular de la institución cuenta con la dinámica de la autogestión de sus integrantes, lo que profundiza el sentido de pertenencia y arraigo cultural. Además permite a los participantes:

- Participar en la construcción de un currículo a partir de la realidad socio-económica y cultural de la región, de trabajar con la experiencia educativa y cultural de una comunidad, de generar formas de participación pertinentes a la definición y orientación comunitaria de educación.
- Organizar un currículo de educación básica y media que promueve e impulsa la formación de actitudes de responsabilidad personal en relación con el ambiente natural y con la calidad de vida.
- Promover la toma de conciencia y actitud de búsqueda frente a los saberes y propuesta educativa.

Los principios que fundamentan la experiencia educativa parten entonces de las características de la comunidad pensada por ellos mismos. Es así como a raíz de esta fuerte relación escuela-comunidad se desprenden principios que dan base al acto educativo, los cuales se relacionan a continuación:

- El rescate y transformación de los valores y prácticas culturales en los ámbitos personal, familiar y comunitario.

- Valorar el saber de la comunidad, los saberes propios, buscando el desarrollo de un equilibrio entre el saber académico y el saber popular.
- Privilegiar la formación de los involucrados en el proceso educativo buscando, que el sujeto aprenda a dar y recibir, a ser crítico, participativo, creativo e investigativo.
- El equilibrio entre el desarrollo individual y el desarrollo comunitario.
- La transformación del trabajo escolar valorando las actividades y conocimientos de los agricultores y artesanos de la región.

Estos principios permitieron que a partir de los problemas y proyectos expuestos por la comunidad como necesidades fundamentales para el mejoramiento de los niveles de vida, se abordaran como objeto de estudio en la escuela. En este sentido, la responsabilidad del bienestar comunitario, no es únicamente una responsabilidad individual o familiar sino que es una responsabilidad social y del estado, lo cual hace necesario la organización social participativa de base, la creación de grupos asociativos que mediante la planeación conjunta luchan por el bienestar social y el desarrollo integral.

Desde esta perspectiva, la acción educativa de la institución está comprometida a retomar algunas prácticas cotidianas vividas en la comunidad con el objeto de sensibilizar a sus miembros en torno a las necesidades básicas y convertirlas en ocasiones de aprendizaje, de transmisión e interrelación de saberes al interior de la comunidad.

Por otro lado, en el fuerte trabajo de revaloración del entorno, los docentes y agentes comunitarios asumen y lideran esta revaloración, a través de propuestas que pretenden aproximarse a la historia de las comunidades y desde ahí generar planes de desarrollo de carácter pedagógico comunitario que hacen resistencia desde el fortalecimiento de identidades locales a los voraces procesos de homogenización cultural.

Desde este punto de vista, muchas prácticas pedagógicas involucran activamente a los estudiantes y maestros en la vida co-

munitaria, a partir de prácticas agroecológicas y del compartir enseñanzas con los mayores de la comunidad.

La relación estrecha entre escuela y comunidad también se evidencia en los círculos de organización comunitaria y política, ya que muchos de los agentes educativos (maestros, estudiantes, egresados y administrativos) son miembros de organizaciones comunitarias, promotores de salud, promotores de deportes, asesores de proyectos comunitarios sociales, culturales o productivos, o son miembros de las Juntas de Acción Comunal o de los Concejos Comunitarios.

En la relación escuela-comunidad las prácticas pedagógicas han sido el hecho fundamental que ha marcado una gran diferencia con los programas, prácticas y discursos oficiales y han marcado una gran diferencia entre “formación” y el “entrenamiento” técnico y científico de los educadores.

Heiner Lasso

2.2. Escuela del Tumbao:

La sociedad colombiana no ha permitido que la cosmovisión de las comunidades negras, es decir, su forma de ser, sentir y pensar de estos grupos humanos, se haga presente en la cotidianidad social del país; una cosmovisión que ha sido aportante a las diferentes identidades de la nación.

Una de las características de la Escuela del Tumbao es que, de una forma no intencionada, ha logrado que el lenguaje artístico de la cultura afro haga presencia en las escuelas y colegios, e inicie un proceso de visibilización de la cultura afrocolombiana, que se ve expresada a través del movimiento, del disfrute de la vida, de la forma como se encaran los problemas cotidianos y las relaciones que se establecen de amistad y compañerismo caracterizadas por la ayuda mutua.

En la Escuela del Tumbao los procesos interculturales son visibilizados por medio de la música a través del tambor, que es compañero permanente en la vida de las comunidades; que ha generado espacios creativos que fortalecen la convivencia en medio de los conflictos propios de la vida en sociedad. El tambor, en el desarrollo histórico de las comunidades afro es un significativo identitario de los diferentes procesos que ellos han vivido para construir un referente cultural propio, que ha

permitido su reconocimiento como grupo diferente.

Lo artístico, especialmente a través de La Fuga, ha permitido que dentro de las escuelas del norte del Cauca y sur del Valle, la presencia afro movilice y legitime expresiones culturales propias de las raíces africanas.

La riqueza de las comunidades negras siempre estará mediada por las expresiones corporales de sus gentes, con la alegría permanente que invita al goce por la vida y al encuentro con sus amigos, con la intención de seguir construyendo una comunidad para el afecto.

EL TAMBOR

Por: Henry Ballesteros

Un tambor suena despacio
con su ritmo cadencioso
y yo siento que el África entera
esta danzando en mis hombros
y en mis caderas se mecen las olas
mientras mis manos acunan los vientos
y el sudor va formando mil ríos
que corren libres por mi cuerpo
de pronto el tambor se calla
se va volviendo un lamento
y su eco se vuelve un camino
que va recorriendo los tiempos
atravesando distancias
acariciando desiertos
recordando las tradiciones
que nos legaron los ancestros.

2.3. Escuela Trenzadora de Sueños:

La vida al interior de nuestras comunidades ha sido de limitaciones de todo tipo, con diferentes formas de pobrezas y de carencias, donde la opción de construir una escuela para hacer visibles problemas y sueños, es una línea de vida y de un futuro mejor para las comunidades.

La Escuela Trenzadora de Sueños es una alternativa fundamental de las comunidades negras para que, su cultura y su forma de ver la vida, siga siendo un referente que contribuya a dinamizar los procesos de construcción de ciudadanía; una ciudadanía actuante y con voz, que pueda delinear el presente el futuro de niños, niñas y jóvenes.

Es una Escuela que visibiliza las diferentes expectativas de vida de cada persona de la comunidad, donde los diferentes sueños y realidades, vividos por los diferentes actores sociales, se unen para generar un tejido con pertinencia, que permita construir un horizonte común.

La Escuela Trenzadora de Sueños, desde el trabajo escolar a partir de un referente común, nos facilita que los procesos constructores de diferentes identidades se direccionen hacia un mejor “estar” social, a través del esfuerzo de todas las personas que conforman la comunidad educativa.

La Escuela Trenzadora de Sueños es la que permite que la dirección institucional escolar, a través del currículo, haga visible lo que la comunidad es como cultura diferente, y que contribuye que día tras día la escuela sea forjadora de una nueva comunidad, entendida ésta como relaciones que se están haciendo y rehaciendo con el propósito de mejorar la convivencia y la vida en sociedad.

*Luis Fernel Bonilla
Ivonne Moreno
Jaime Viveros*

3. PEDAGOGÍAS DE VALLE, RÍOS Y MONTAÑAS

Este eje recoge el espacio geográfico donde las comunidades del norte del Cauca y sur del Valle han materializado sus sueños. Estos son lugares que embellecen por igual, no solamente las lujosas casonas patronales, sino también las tradicionales chozas campesinas.

En este eje encontramos el valle geográfico por donde se van esparciendo las fincas tradicionales, los cultivos de maíz, plátano, yuca, arroz y caña de azúcar, al igual que las veredas y pueblos pintados de leyendas y de recuerdos, formando así

un tapete infinito de diversos matices que se aleja en silencio hasta ese horizonte donde las nubes se levantan con ansias de cielo.

También pasa el río, huésped silencioso y anciano maestro, pintada celeste sobre cuyos lomos van las canoas de los pescadores cabalgando esperanzas y acariciando recuerdos; es el río fuente de vida, despensa universal, patrón generoso, compañero y amigo.

Las montañas, olas de un mar que se congeló en el tiempo para que no solamente pudiéramos sacar de sus entrañas los frutos que generosamente nos ofrecen, sino también para que en las noches bañadas de luna pudiéramos estar más cerca de las estrellas.

3.1. Escuela Mina:

La grandeza afro que también se expresa a través de la práctica de un oficio que se aprendió de una forma brutal y amarga durante tantos siglos de invisibilidad cultural y de mustios silencios.

Ante el desarraigo de la patria nativa y la triste desnudez de una condición miserable, el sol inclemente se convirtió en su abrigo, la batea danzarina se transformó en un símbolo y el jagüero mezquino se hizo estandarte mientras los vistosos venteros coloreaban alegres las imaginarias banderas de esas patrias imposibles que se constituían en silencio sobre las nubes de muselina que deambulaban peregrinas sobre por entre los cielos tristes.

Esa es la mina, un paraíso subterráneo para todos aquellos que se atreven a sumergirse bajo la piel de las montañas; esas montañas sobre las cuales también se levantan cual si fueran las casitas de cartón de un pesebre de alabastro las escuelitas soñadas, mágicos espacios donde las comunidades por generaciones han ido acunando sus ansias de futuro, han compartido las angustias cotidianas; mágico espacio donde desciende el dios que los sacerdotes invitan a compartir la mesa en la misa del domingo; mágico espacio a donde los políticos asisten con diligente vehemencia a volver a prometer las promesas incumplidas. Pero, además de esto, la Escuela Mina también es un lugar donde el conocimiento cultural brilla como el oro en

medio de una realidad tan dura como la piedra.

Esta escuela es la que se convierte en un carnaval que se celebra en cada recreo, son las danzas ancestrales que la inocencia infantil las convirtió en rondas, es la vida cotidiana deambulando por entre las hojas de los maltrechos cuadernos. La Escuela Mina no solo es todos esos números que ya el tablero se sabe de memoria, ni todas esas letras que las viejas cartillas inventaron hace tiempo, sino que la Escuela Mina son todas las coplas y los dichos de escritura fácil y grácil figura que hablan de las gentes y de los lugares que conocemos.

La Escuela Mina son todas esas tradiciones que se llevan en el alma con dignidad y con respeto, la Escuela Mina son las fiestas que se esperan con emoción creciente pero, en especial, la Escuela Mina es ese espacio sagrado donde cada quien se compromete a continuar con la labor de esos hombres y de esas mujeres que las experiencias hicieron grandes y volvieron viejos los sufrimientos.

Relacionamos la mina con la escuela porque a pesar de que en un comienzo ésta, la mina, fue tan solo el sitio donde al afro le tocó beberse trago a trago la amarga angustia de saberse esclavo, ahora se ha convertido en un lugar de esperanza, en un sitio de libertad.

La mina, al igual que la escuela, son lugares donde se buscan futuros mejores, donde se siembran nuevas esperanzas, donde se materializa la libertad. La escuela es la mina del saber, la mina es la madre nutricia que brinda el sustento para cada día, es el sostén del hogar; de ese hogar que es la materialización de la libertad. Es por esto que la escuela es el lugar de esparcimiento y preparación técnica a donde acuden los jóvenes con miras a aprender para mejorar su nivel de vida, ya que ella ofrece, no solo el espacio para la búsqueda del material precioso, sino que prepara a los estudiantes para la adecuada manipulación y elaboración de todo lo relacionado con el oro, que junto con la plata, se elaboran motivos relacionados o alusivos a la comunidad, siendo esto parte fundamental del Proyecto Educativo Institucional.

La Escuela Mina guarda mucha riqueza cultural, pues en ella se vive y se siente la expresión afro en todo su andar.

Diccionario de la Mina

BATEA: Utensilio de madera utilizado en la explotación artesanal del oro.

JAGUA: Arena de color negro con alto contenido de hierro, que casi siempre acompaña al oro.

JAGUERO: Recipiente en donde se deposita el oro cuando no ha sido separado aún de la jagua.

CONGOS: Piedrecillas redondas de color negro y de peso considerable que, al igual que la jagua, acompaña al oro. También se conocen como vijas.

VENEROS: Son los diferentes tipos de minerales que se van encontrando en las minas.

PEÑA: Es la roca madre sobre la cual se encuentran los veneros y donde, generalmente, se encuentra depositada la mayor cantidad de oro.

3.2. Escuela Sembradora:

Sembradora de ilusiones, experiencias, realidades y retos donde se conjugan el quehacer pedagógico y conocimiento académico con el trabajo de la tierra; es así como encontramos unos rincones muy ricos gracias al abono, poda y adecuado uso del terreno. Esto logra que los jóvenes amen su terruño, que lo cultiven y saquen de él los mejores frutos.

Encontramos las huertas que representan para los niños un espacio de aprendizaje porque viven, junto a ella, la experiencia de nacer, crecer y producir; experiencia mágica para los jóvenes que ven los resultados en el momento de la cosecha. Es así como en muchos de ellos se generan procesos de recuperación de tierras y generación de alternativas ante el monocultivo, especialmente de la caña de azúcar. Se genera en estas instituciones un sentido de pertenencia por la tierra y de identidad con el territorio.

La Escuela Sembradora es también un lugar del presente y del futuro donde se orienta hacia el pensamiento propio, que

permite la autosuficiencia del individuo en el saber, en el ser, fomentando la libertad e independencia. Es así como estas escuelas les permiten a los jóvenes forjar su propio futuro y les entrega las herramientas para que produzcan y se defiendan en la vida.

A la par con la Escuela Sembradora podemos vivenciar el papel que juega La Requisa en las comunidades afrocolombianas de esta región, y que afecta los “tiempos de la escuela” ya que la requisa la desplaza, los estudiantes no acuden a ella durante el tiempo que se realiza esta actividad y de la cual obtienen el sustento para las familias. Aunque ésta práctica ha venido haciendo “escuela”, es nuestro deseo que esto cambie, que cada quien pueda tener su espacio para cultivar de manera técnica y se mejora así la producción y calidad de vida de las comunidades.

La Requisa

Mientras tanto la requisa seguirá siendo sinónimo de alegría tanto para infantes como para jóvenes y adultos mayores, que acuden a ella como a un día de fiesta, estrenando alegrías y matizando cada momento con sus cuentos, historias, leyendas, dichos, comidas y demás prácticas y expresiones culturales; en búsqueda del mana soñado que por esos días sabe a los campos de maíz, de sorgo, de arroz, de soya, de frijol o de caña de azúcar a saciar generoso las bocas hambrientas y a hacerse ilusión en las manos vacías.

3.3. Escuela Caudal de Vida:

Es la escuela un caudal de conocimientos y oportunidades, donde fluye de niños y niñas las practicas utilizadas a diario para la supervivencia, entre ellas tenemos la pesca, donde se vive un ambiente pedagógico diferente que es aprender entre “todos” a tirar la red; remar entre otros; actividad realizada conjuntamente entre maestros y estudiantes, no siempre siendo líder el maestro, pero estando pendiente constantemente de los niños, niñas y jóvenes a su cargo.

Esta escuela sueña una vida comunitaria más respetuosa, justa y solidaria; propone unos momentos que son: una mirada hacia nosotros mismos - manos a la obra cómo vamos, que hace referencia a la autoevaluación y reflexión constante.

La escuela es el espacio donde la vida fluye como un inmenso río con su caudal de sueños, esperanzas, recuerdos, ilusiones, frustraciones, frente a un futuro incierto con sus playas anchas de arenas delicadas como las manos de esos niños donde brotan, casi de repente, jardines de ilusiones tan pequeñas como la memoria de quienes no podemos negar que aún solemos soñar con ver el horizonte pintado de esperanzas.

Henry Ballesteros
Sonia Rodríguez
Azael Balanta

EL DIARIO INICIAL Y EL MAPA DE VIAJE



IV. EL DIARIO INICIAL

Uno de los seis (6) frentes de trabajo de la Expedición Pedagógica Nacional es el de Lugares y Geopedagogía, desde el cual se propone construir el atlas de la Expedición, que como dice Alberto Martínez Boom (2003) "... salió en 1999, para explorar pedagógica y socialmente el territorio colombiano, se distribuyó en rutas, trayectos, paradas y encuentros; teniendo presente que si el viaje partió de lo local, allí tendría su estación final y que luego de recorrer estos nuevos saberes, sentidos, prácticas y experiencias a lo largo del país, la imagen de la Expedición que se debería obtener, sería finalmente, un Atlas que asociara las rutas, recopilara los mapas manteniendo su movilidad, mostrara los caminos, conectara virtualmente las experiencias y los espacios locales...".

Como Ruta Afrocolombiana Norte del Cauca y Sur del Valle le apostamos entonces a construir nuestro mapa. Tarea nada fácil ya que llevar los ideales que como EPN se tienen alrededor de la Geopedagogía, al papel, se constituye en todo un reto para los expedicionarios.

El Recorrido parte de la ciudad de Popayán el día lunes 3 de noviembre de 2003, en nuestro paso por poblaciones como Santander de Quilichao y La Balsa, fuimos recogiendo otros expedicionarios. El resto nos esperaban en Suárez, poblado de gente negra ubicado a la orilla del Río Cauca, a unos cuantos metros de la Represa de La Salvajina.



En Suárez nos reunimos en la casa de la cultura. Trabajamos todo lo relacionado con el viaje expedicionario, el cual inicia en forma el día martes 4 de noviembre. El grupo 1 se queda en la cabecera municipal de Suárez, en el Instituto Técnico Agrícola: Un balcón de saber, donde se conjugan etnias, conflictos y felicidades, amores y silencios, se produce cultura, arte, ciencia, vida, identidad y esperanzas. Una puerta a las clases chéveres, a la convivencia armónica, donde se plantan semillas de mejores mañanas. El grupo 2 se dirige a la vereda La Toma, municipio de Suárez, al Colegio Agrominero Santa Rosa de Lima: Nuestra vida una mina que está en las montañas. Yo soy la mina y soy el minero, soy mina de expresiones afro, me ven pobre pero rica soy. La Toma es una abuela grande que cuida y protege a los niños.

Al final de la tarde los dos grupos nos reunimos nuevamente en la cabecera municipal y nos desplazamos a la vereda Honduras, municipio de Buenos Aires, donde se queda el grupo 1 y el grupo 2 se desplaza a La Balsa en el mismo municipio.



El día miércoles 5 de noviembre el grupo 1 visita el Colegio Nueva Visión de Honduras: Caminitos rojos que van serpenteando por las faldas de las montañas en busca de hondos sueños apretujados por la adversidad. Bajo el sol del medio día construimos escalones hasta llegar a las entrañas de una vasija llena de amables rostros de neitos de ébano y marfil, rescate cultural,

poquita sombra, calor humano, cancha y rap. Que hoy se encuentran desandando el camino del hombre que vino de lo alto tras una nueva visión. Y el grupo 2 a la Asociación Casita de Niños de La Balsa: Casita de niños es casita hogar, casita maestra, jardín de vida, semilla de vida. Hogar donde puedo soñar, jugar, amar y comer. Hogar donde puedo bailar, tocar y aprender, con unas maestras que recuerdan a mi mamá y a mi papá.

Al final de la tarde hicimos el trayecto Honduras - la Balsa hasta la población de Villa Paz en el municipio de Jamundí, Departamento del Valle.

El día jueves 6 el grupo 1 se desplaza a la comunidad de Robles - Jamundí a visitar el Colegio Presbítero Horacio Gomez Gallo: De lo antiguo a lo moderno, forjado por el imaginario comunitario de grandes líderes, que fuertes como el roble, formaron educadores en un ambiente de paz, naranja, cacao y maíz. Donde negritas y negritos a ritmo de tambor, danzan con sabor, tenis de colores, cancha, ídolos deportivos, entre lo rural y lo urbano: un sueño, una empresa por delante.



Mientras el grupo 2 visita en Villa Paz al Colegio Luis Carlos Valencia: Un pueblo que se hizo colegio, un colegio que se hizo comunidad, maestra comunidad. Historia, memoria, baile y tradición. Sueño de todos, sueño de comunidad negra. Un colegio que se hizo con las manos y se lleva en el corazón. Este mismo

día al final de la tarde nos desplazamos, entre cañaduzales y ganado, hacia Santander de Quilichao.

El día viernes 7 el grupo 1 sale para el Colegio Jorge Eliecer Gaitan, ubicado en Guachené, municipio de Caloto: Entre extensos cañaduzales encontramos un hermoso campo donde la pedagogía gira en torno a un balón; se vive la salsa, se siente el calor, al ritmo de danza, cununo y tambor. Gente orgullosa de ser negra, color que trenza sonrisas, lagrimas y amor. Donde dialogan el maestro chévere y el estudiante poeta, con el medio ambiente, la escuela para padres, las clases de sistemas, la huerta y los conflictos maternos. El grupo 2 se queda en Santander de Quilichao en el Instituto Técnico Industrial Ana Josefa: Colegio Ana Africa, el de la otra Santander. El colegio de la ciencia, la técnica y la cultura. Un colegio grande para gente diversa. Instiución donde al final de la tarde nos reunimos todos a realizar el balance de la jornada.

EL MAPA DEL VIAJE

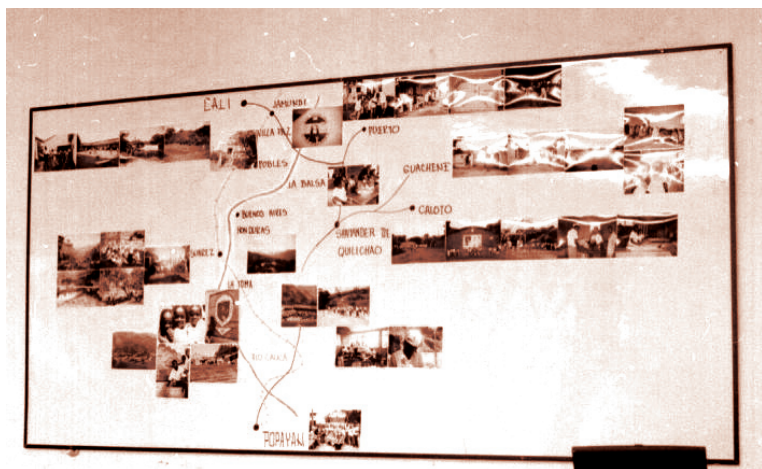
Durante el recorrido expedicionario y con la ayuda de mapas convencionales de la región, del registro fotográfico, de la observación directa del entorno natural y cultural de cada una de las instituciones visitadas, así como del dialogo directo con algunas personas, fuimos recogiendo los elementos que nos posibilitaran pensarnos nuestro mapa: “Este nuevo mapa ni destruye ni borra el anterior, se le superpone, por sus coordenadas hace pasar otras direcciones y rutas que encuentran otros destinatarios. El proyecto expedicionario es un arquitecto que dibuja un mapa en el cual está representada la tierra: un país, una región y una localidad. El constructor o arquitecto de este mapa es un sujeto colectivo, que se ha identificado con el Movimiento pedagógico” (Messina y Quiceno, 2002).

Un primer ejercicio consistió en demarcar a partir de la cartografía convencional tres referentes para nuestro recorrido:

- La vía Panamericana : Trayecto Popayán - Cali
- El río Cauca
- La antigua vía férrea Popayán - Cali

Sobre estos ubicamos las comunidades visitadas, y partir de estas un registro fotográfico que diera cuenta de cada

una de las ocho (8) instituciones educativas trabajadas, tal como se puede apreciar en la fotografía que se referencia a continuación.



Registro fotográfico que da cuenta de la institución, de su entorno natural, de los espacios significativos como la cancha, la huerta, la puerta de entrada pero también de salida. Fotos que muestran los rostros de la gente negra, sus hermosos cuerpos, sus bailes, su fútbol, pero también su trabajo en los salones o en las aulas de ebanistería o mecánica.

Este ejercicio inicial o “primitivo” como lo llamó uno de los expedicionarios, nos permitió soñar, visualizar otros mapas, otras posibilidades para mostrar de una mejor manera los caminos andados, los encuentros, los paisajes, los jóvenes, los maestros, la cultura, es decir mostrar el o los territorios andados al encuentro con nuestra cultura afrocolombiana, en esta oportunidad por el norte del Cauca y sur del Valle.

Una segunda propuesta, la cual está en construcción, es hacer una especie de portafolio en el que primeramente aparezca la ruta con los tres referentes trabajados en el ejercicio inicial, y luego en cada una de las páginas siguientes ubicar el registro fotográfico para cada institución. Esto nos permitirá mostrar

mas fotos, pudiendo de esta manera referenciar otros aspectos de la misma que en el primer ejercicio se dejaron por fuera. De otra parte este portafolio se puede deshojar y trabajarlo a manera de cartelera, dándole la orientación que queramos de acuerdo a lo que vayamos a mostrar.

Uno de los expedicionarios propuso trabajar este portafolio de manera general, pero tratar de armar uno parecido para cada una de las instituciones, lo que permitiría aumentar el apoyo visual esta vez con mas fotos, con los dibujos realizados por los estudiantes, sus escritos, y con las caracterizaciones hechas por los expedicionarios, por ejemplo.

Un aspecto ya a más mediano plazo es entrar a construir el Cosmograma o Mapa Cultural del recorrido expedicionario, que muestre más elementos desde lo cultural alrededor del entorno geográfico reconocido durante nuestro viaje. Para ello retomaremos elementos de propuestas que se hacen desde la Etnogeografía, la Etnoecología, la Cartografía Social, entre otras, y experiencias como las nuestras en la Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca sobre elaboración de cosmogramas. Un cosmograma es la representación gráfica que se hace a partir de la visión de mundo, de la concepción de entorno natural y cultural que posea determinado grupo humano.

En el año 2003, un grupo de docentes afrocolombianos del norte del Cauca y sur del Valle y un colectivo de profesores de la Universidad del Cauca, nos dimos a la tarea de poner en marcha una Ruta Afrocolombiana, como parte del proceso que en ese momento se impulsaba en el marco de la Expedición Pedagógica Nacional. Se trataba de un camino que nos convocaba alrededor de un reto muy importante, visibilizar las escuelas y las pedagogías afrocolombianas de esta región del país. Del mismo modo, nos juntaba el ánimo, el interés y el compromiso, con el propio proceso de la Expedición pedagógica como un movimiento del pensamiento pedagógico en Colombia.

Uno de los propósitos y aportes de la Expedición Pedagógica Nacional, fue hacer visible para el país, las diferentes maneras de ser maestro y hacer escuela en las regiones del país. A lo largo de los años de recorrido expedicionario, los maestros y maestras colombianos hemos tenido la oportunidad de mirar de una manera diferente lo que ocurre con la educación en nuestras comunidades y hemos podido asombrarnos de lo que nuestros colegas hacen en otras partes de nuestra geografía; en este encuentro, también hemos aprendido a mirarnos con asombro a nosotros mismos.



Universidad
del Cauca

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa Licenciatura en Etnoeducación

